

**LIBERTAD DE MOVIMIENTO: MANIFESTACIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN Y EL
MIEDO COMO UN LIMITANTE. UNA INTERPRETACIÓN FILOSOFICA DESDE
EL PENSAMIENTO DE ZYGMUNT BAUMAN**

FRANCIA VANESA QUINTANA JAIMES



**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA
2012**

**LIBERTAD DE MOVIMIENTO: MANIFESTACIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN Y EL
MIEDO COMO SU LIMITANTE. UNA INTERPRETACIÓN FILOSOFICA DESDE
EL PENSAMIENTO DE ZYGMUNT BAUMAN**

FRANCIA VANESA QUINTANA JAIMES

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de:
FILÓSOFA**

DIRECTOR:

Mg. JORGE PULIDO BLANCO

CO – DIRECTOR:

Mg. YUBER HERNANDO ROJAS ARIZA

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA**

2012

TABLA DE CONTENIDO

| | Pág. |
|---|-------------|
| INTRODUCCIÓN | 8 |
| 1. FUNDAMENTO FILOSÓFICO DE LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO | 11 |
| 1.1 DISTINTAS NOCIONES DE LIBERTAD | 12 |
| 1.2 LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO COMO NOCIÓN DISTINTIVA | 25 |
| 1.3 RELACIÓN ENTRE LIBERTAD DE MOVIMIENTO Y EL MUNDO ECONÓMICO | 31 |
| 2. LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO COMO MANIFESTACIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN Y EL MIEDO COMO SU LIMITANTE | 55 |
| 2.1 GLOBALIZACIÓN ¿RESTRICCIÓN O POSIBILIDAD DE LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO? | 56 |
| 2.2 EL MIEDO COMO LIMITANTE DE LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO | 68 |
| 3. REGULACIÓN ECONOMICA DEL HOMBRE | 85 |
| 3.1 LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO COMO POSIBILIDAD REGULADORA DE LA ECONOMIA DEL HOMBRE | 85 |
| A MANERA DE CONCLUSION | 95 |
| BIBLIOGRAFIA | 96 |

RESUMEN

TÍTULO: LIBERTAD DE MOVIMIENTO: MANIFESTACIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN Y EL MIEDO COMO UN LIMITANTE. UNA INTERPRETACIÓN FILOSOFICA DESDE EL PENSAMIENTO DE ZYGMUNT BAUMAN^{*}

AUTOR: FRANCIA VANESA QUINTANA JAIMES^{**}

PALABRAS CLAVE: Libertad de movimiento, Globalización, Miedo, Bauman, Filosofía, Economía, Consumo.

DESCRIPCIÓN:

Como se puede inferir desde el título, el proyecto se propone hacer una investigación filosófica que se complementa con el ámbito económico instaurado en la sociedad moderna, basado en el concepto de *libertad de movimiento* desarrollado por el filósofo y sociólogo Zygmunt Bauman. Dentro de sus planteamientos se trazan nociones de alcances sociales significativos que sugieren al pensamiento perspectivas de análisis reveladoras tales como *el consumismo* y *el miedo* que median en la velocidad *globalizadora* que afecta al mundo hoy en día. *La libertad* representa para la razón, los sentidos y los actos del individuo un gran reto que renueva sueños y construye ideas, otorgando a su proceder la voluntad necesaria para lograr moverse en función del bien que pretende. Para una mayor perspectiva del concepto de *libertad de movimiento*, se trata paralelamente la visión que le contempla en el ser humano tanto de manera *física* (desplazamiento del cuerpo) como de manera *virtual*, señalando en esta última la ventaja que otorga la tecnología al individuo para desplazarse sin la necesidad de mover el cuerpo que en determinadas situaciones se puede ver como un obstáculo. Finalmente, se observa la influencia que ejerce la economía en la libertad de movimiento y la reciprocidad en torno a esta situación, partiendo de la relación directa entre el mercado aunado al consumo, en torno al grado de libertad que esto refleja en los diferentes niveles sociales.

* Trabajo de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de filosofía. Director: Mg. Jorge Pulido Blanco. Codirector: Mg. Yuber Hernando Rojas Ariza.

ABSTRACT

TITLE: FREEDOM OF MOVEMENT: PROTEST OF GLOBALIZATION AND FEAR AS ALIMITATION. A PHILOSOPHICAL INTERPRETATION FROM THE THOUGHT OF ZYGMUNT BAUMAN.

AUTHOR: FRANCIA VANESA QUINTANA JAIMES**

KEY WORDS: Freedom of movement, Globalization, Fear, Bauman, philosophy, economics, Consumer.

DESCRIPTION:

As can be inferred from the title, the project aims to make a philosophical inquiry that complements the economic set up in modern society, based on the concept of freedom of movement developed by the philosopher and sociologist Zygmunt Bauman. Among its proposals are drawn notions of significant social implications suggest thought perspectives revealing analysis such as consumerism and fear that mediate the speed of globalization that affects the world today. Freedom is for the reason, the senses and acts of the individual a great challenge that renews dreams and builds ideas, giving their actions to achieve the necessary will move according to well intended. For more perspective the concept of freedom of movement is parallel to the vision that in humans includes both physically (moving the body) as a virtual way, pointing in the latter the advantage that technology gives the individual to move without the need to move the body in certain situations can be seen as an obstacle. Finally, we observe the influence of the economy as the freedom of movement and reciprocity around this situation, based on the direct relationship between the market coupled with the consumer about the degree of freedom that this reflects the different social levels.

* Work Degree.

** Faculty of Humanities. School of Philosophy. Directress: Dr. Mg. Jorge Pulido Blanco. Codirector: Mg. Yuber Hernando Rojas Ariza.

INTRODUCCIÓN

Según Zygmunt Bauman, “los conceptos están en la calle, los argumentos en los hechos y la razón en el drama en el que los hombres son actores antes que pensadores.”¹ Partiendo de este pensamiento, las relaciones o comunicaciones que los seres humanos nos vemos obligados a ejercitar entre sí, por el mero hecho de formar parte de una sociedad en común, han originado diferentes modos de interacción y convivencia para hacer tolerantes, productivos y equilibrados los vínculos establecidos. Por tal motivo, han surgido conceptos como el de *libertad* que buscan modificar, en medio de espacios como el filosófico, económico y social, el razonamiento y *movimiento* del *hombre* que ansía la proporción entre existir y *subsistir*. Se alude a la noción de subsistencia con el propósito de distinguir entre lo que es (existencia) y lo que no sólo se conforma con *ser*, aquello que pretende conservar e incluso mejorar esta posición de *ser* que no hace distinción entre lo uno y lo otro.

La filosofía, recalca Bauman, significa según Adorno la “determinación de preservar a toda costa la libertad intelectual y real”². Puesto que el hombre sensible y racional es para sí mismo y para la sociedad sólo un ser que actúa libremente y en vista de su propio beneficio, no se puede pasar por alto que la necesidad de llevar al acto los razonamientos, es favorecedor para los ámbitos sociales que se valen del poder de la razón para tomar fuerza y velocidad en su movilidad. Bauman argumenta que “los intelectuales nunca confiaron en su propia capacidad para conseguir que su <<verbo>> se hiciera <<carne>>. Necesitaban

¹ BAUMAN, Zygmunt. MIEDO LÍQUIDO. Capítulo VI. Pensamiento Contra Miedo (O Conclusión no Definitiva para quienes se pregunten Qué se puede Hacer). Pág. 212. P.p. 2. Editorial Paidós. Barcelona, 2007.

² BAUMAN, Zygmunt. MIEDO LÍQUIDO. Capítulo VI. Pensamiento Contra Miedo (O Conclusión no Definitiva para quienes se pregunten Qué se puede Hacer). Pág. 221. P.p. 10. Editorial Paidós. Barcelona, 2007.

alguien que hiciera el trabajo que ellos instaban a realizar”³. Desde esta perspectiva, se logra dilucidar la mutualidad enriquecedora entre la razón y el acto, contemplando nuevas expectativas sobre lazos constructivos e ineludibles, tal como el vínculo filosófico – económico.

Entre el ámbito filosófico y el ámbito económico, se origina una incógnita que ha de conectar ambos aspectos, encontrando una posición clara que ligue los propósitos de las disciplinas y aportando al texto la motivación principal de su realización, con lo que respecta al ser humano ¿Cómo la *libertad de movimiento* puede ser una manifestación de *la globalización y el miedo* un limitante de dicha libertad? Dicha pregunta es el núcleo del presente escrito, que concibe los conceptos de *libertad de movimiento*, *miedo* y *globalización* como trascendentales en medio de la que es considerada hasta ahora <<la madre de todas las ciencias>> (la filosofía); y una ciencia que no da cabida dentro de su mundo empírico a lo que podría ser <<la luz de un universo de nuevas posibilidades>> (la economía). Así pues, he de permitirme a lo largo del proyecto procurar una interpretación que lejos de ser ambiciosa en cuanto a los aportes que estas letras le puedan otorgar, es personalmente precisa, compleja y complementaria. La relación entre filosofía y economía busca llevar a otro nivel el margen de aplicación que ejerce cada una dentro de la sociedad, la cual pretende moverse sin perder tiempo armónicamente y a mayor velocidad.

Ahora bien, el proyecto se desglosa en tres capítulos y seis subcapítulos a saber:

El primer capítulo, denominado *Fundamento filosófico de la libertad de movimiento* se divide en tres sub capítulos, el primero de ellos se titula *Distintas nociones de libertad*, éste resume en orden cronológico los autores que contemplan en su obra el concepto de *libertad*, contribuyendo con su aporte al fundamento del

³ BAUMAN, Zygmunt. MIEDO LÍQUIDO. Capítulo VI. Pensamiento Contra Miedo (O Conclusión no Definitiva para quienes se pregunten Qué se puede Hacer). Pág. 209. Editorial Paidós. Barcelona, 2007.

planteamiento al que alude Bauman sobre *La libertad de movimiento*; el segundo se titula *La libertad de movimiento como noción distintiva*, en él se ahonda en dicho concepto, buscando fortalecer los argumentos durante el contexto del trabajo; el tercer subcapítulo se titula *Relación entre la libertad de movimiento y el mundo económico*, éste examina la generalidad del consumo como influencia inmediata en el mercado globalizador que moviliza hoy en día a la sociedad.

El segundo capítulo, *La libertad de movimiento como manifestación de la globalización y el miedo como su limitante* se articula en dos subcapítulos. El primero, aborda el tema de *La globalización* bajo la incógnita de *posibilidad o restricción de la libertad de movimiento*, enfocándose en la actualidad del ser humano; el segundo, vislumbra el concepto de *miedo* como *limitante de la libertad de movimiento*, sugiriendo a su percepción la generalidad de obstáculo o moderador constante.

En el tercer capítulo se presenta la *Regulación económica del hombre* bajo el contexto que le sugiere su único sub capítulo titulado *La libertad de movimiento como posibilidad reguladora de la economía del hombre*, terminando el escrito bajo un margen filosófico-económico que relaciona la noción de libertad de movimiento con la influencia capitalista que otorga el mercado.

Finalmente, después de interpretar el pensamiento de Bauman con respecto a la *libertad de movimiento* desde un enfoque moderno, físico y virtual dentro del tema de la *globalización* que concibe el mundo *filosófico y económico* en el que subsiste el ser humano, se establece la reciprocidad existente entre el margen globalizador de la sociedad actual y dicha libertad. A su vez, se establece el miedo como un evidente factor limitante de la libertad de movimiento, pues se presenta como un obstáculo ante los actos que procura el individuo en pro de dicha libertad.

1. FUNDAMENTO FILOSÓFICO DE LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO

Si la libertad individual es un fin último del ser humano, nadie puede privar a nadie de ella, y mucho menos disfrutarla a expensas de otros. Igualdad de Libertad; no tratar a los demás como yo no querría que me trataran a mí; reconocer la deuda que tengo con los que han hecho posible mi libertad, mi prosperidad y mi cultura...La libertad no es el único fin del hombre.⁴

Isaiah Berlin

El fundamento filosófico de *la libertad de movimiento* parte en el presente trabajo de grado de los razonamientos y aportes de diferentes hombres que a través de distintas nociones del concepto de libertad han infundado el pensamiento social que hoy en día mantiene al mundo en movimiento. El texto se enfoca en el concepto de la *libertad* con el famoso pensamiento de Juan Jacobo Rousseau quien afirma que “El hombre ha nacido libre, y sin embargo, vive en todas partes entre cadenas”⁵, contemplando al individuo dentro de una problemática de disposición natural con respecto a la cohibición de la libertad de movimiento bajo las reglas que impone la sociedad; razonamiento que sin duda genera nuevas expectativas, elementos, conocimientos y conclusiones para el hombre que pretende recorrer el mundo en busca de *libertad*. Más adelante, autores de gran importancia tales como el filósofo y economista escocés Adam Smith, quien introduce el pensamiento de *libertad* dentro del ámbito económico-político encaminado en el presente texto por la superficie moral; Isaiah Berlín, politólogo e historiador, contempla los dos conceptos de libertad: positivo y *negativo*; y Erich

⁴ BERLIN, Isaiah. Dos Conceptos de Libertad y otros escritos. Capítulo I. El concepto de libertad negativa. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 2001. p.51

⁵ ROUSSEAU, Juan Jacobo. El Contrato Social o Principios de derecho político. Libro I. Capítulo I. Editorial Porrúa, S.A. México, 1979. p.3

Fromm, quien busca trascender al concepto de libertad dominado por *el miedo*, servirán de fundamento al razonamiento sobre la *Libertad de Movimiento* indicada por Zygmunt Bauman, autor al que se recurrirá de plataforma principal en el desarrollo del presente trabajo.

Para dar forma a las distintas nociones de libertad, aprovechadas en el escrito y basadas en los autores mencionados en el párrafo anterior, se hace necesario plantear el concepto de *libertad de movimiento* a fin de dar claridad a sus pretensiones, percepciones y significado, para una mejor comprensión de su fundamento filosófico y aplicación en el mundo económico.

1.1 DISTINTAS NOCIONES DE LIBERTAD

Durante el proceso positivo y emancipador que ha seguido el hombre, se ha dado fuerza al concepto de *libertad*. Encontramos autores que con su aporte filosófico, en el campo de la economía y de lo social han labrado bajo la influencia de este concepto diferentes posiciones influyentes en el ritmo de vida que sigue el ser humano en la actualidad, demostrando en el hombre la naturaleza libre que flaquea ante la fuerza del consumo.

El filósofo suizo Juan Jacobo Rousseau, ahonda en el tema de *la libertad* con su obra celebre titulada *El contrato social*, en la que el autor recalca la frase⁶ que haría revolución por la importancia y conmoción ocasionadas en su época, penetrando no sólo en el campo político en el que se desenvuelven sus pensamientos, sino en otros campos socio – filosóficos como el económico, tal como se demostrara más adelante.

⁶ Ibid.

El importante pensamiento de Rousseau contenido en la frase “El hombre ha nacido libre, y sin embargo, vive en todas partes entre cadenas.”⁷, ha sido paulatinamente adherido a la piel de todo aquel que pretende ser libre de las ataduras de la sociedad en que subsiste. Es sumamente importante concebir la libertad del hombre en su estado natural, veamos esto.

Desde el vientre de su madre el ser humano yace desnudo, sin ninguna prenda de vestir o de adornar que defina su condición social o clima en el que vivirá, ningún pensamiento ajeno penetra en sus ideas y ni siquiera aún se conoce si tenga razonamientos que le inquieten. En el momento de llegar al mundo, este nuevo individuo no da muestras de lo ocurrido antes del suceso que cambiara sus circunstancias de vida, sólo un cordón umbilical que se rompe para darle la bienvenida, y demostrarle que es libre en un nuevo mundo que tendrá que aprender a reconocer para subsistir en él.

Desde que un niño viene al mundo, paulatinamente empieza a recibir de los hombres que le rodean una lengua, una cultura y una forma de trato diferente dependiendo de su sexo, distinción que también hace parte de las diferencias humanas. Durante su crecimiento las personas que rodean al niño le aportan sus costumbres, y a su vez las restricciones que con ellas aparecen. Independientemente de si el nuevo individuo subsiste en el campo o en la ciudad, éste tendrá hábitos y reconocimientos precedentes de su entorno social. No es común ver un individuo que ha desarrollado su vida en el campo, entre cultivos y animales, con ambiciones de realizar estudios universitarios o salir de su país de origen, pues, hay algunos que ni siquiera reconocen los límites de su patria. Tampoco es común conocer individuos que subsisten en metrópolis, rodeados de comodidades y nuevas tecnologías pensando en arar tierras, pues son espacios que no conocen, y aunque estén a su alcance, hay limitaciones costumbristas que le hacen difícil su acceso.

⁷ *Ibíd.*

La *libertad* de que dispone un niño obedece entonces a la habilidad de las personas que le rodean, padres, hermanos o familiares que abren las ventanas de su alma inexperta al mundo de oportunidades y reglas en el que se abrirá paso. No es deber de un padre o tutor indicar a su hijo el camino que debe seguir, su deber consiste sólo en indicar que hay caminos a seguir y, que si ninguno de ellos es de su agrado, hay también la posibilidad de que él mismo labre su camino, pues *la libertad* de perseguir un futuro es un derecho y no una oportunidad que otros puedan donar. Así a juicio de Rousseau, “Aun admitiendo que el hombre pudiera enajenar su libertad, no puede enajenar la de sus hijos nacidos hombres y libres. Su libertad les pertenece, sin que nadie tenga derecho a disponer de ella.”⁸ Un individuo no tiene entonces derecho a disponer de las decisiones de otro, aunque haya sido condescendiente con sus necesidades durante su existencia y tiempo de preparación hacia un nuevo mundo de libertades. Aunque el hombre haya nacido libre, las cadenas de una disposición social hacia el sostenimiento futuro le han rezagado en una preparación innecesaria por su seguridad, en busca de una libertad que le fue arrebatada.

Como se ha indicado hasta ahora, las restricciones morales de la libertad se deben a las creencias y costumbres que cohiben la voluntad de decisión que establece el modo de actuar del individuo. Por ejemplo, si una mujer de creencias religiosas –evangélicas-, tiene la oportunidad de ir a playa, en un caluroso día de verano, no aceptará vestir un traje de baño ante los ojos de los transeúntes que disfrutan del mar, así tenga las pretensiones de complacerse también, cohibida por sus cadenas morales la mujer no es libre, la libertad de elección ha desaparecido junto con su poder de decisión. Persiguiendo el pensamiento de Isaiah Berlín en su libro *Dos conceptos de libertad*, es importante ante ejemplos como este, indicar que “la libertad no consiste en hacer cosas irracionales, estúpidas o equivocadas”.

⁸ *Ibíd.* Capítulo IV: De la esclavitud. Pág. 6.

Ante este aspecto, se pretende aclarar un poco el aporte que por sí mismo dejó plasmado el concepto de moral que vincula el autor en su obra *Las Confesiones*. Personalmente, la idea de moral en el contexto roussoniano es una fuente de inspiración para el hombre que se rige bajo un marco político y social, pues el autor desarrolla el sentido de una moral práctica que se basa en el reconocimiento verdadero del otro, haciendo de la individualidad un protocolo, bajo una sociedad que contempla el concepto de otredad como una categoría justa. Así pues, según el autor “se debe estudiar la sociedad por los hombres, y a los hombres por la sociedad”; la política entonces se desarrollara dentro del margen social, ya que justicia y moral son verdaderas afecciones del alma iluminadas por la razón.

Rousseau plantea a lo largo de su escrito una máxima que es el pilar del argumento de moral y cuyas representaciones de elaboración práctica son <<ejemplificadas>> por el filósofo a lo largo del *Contrato social*, mencionado, dicha máxima tiene que ver, sobre todo, con la importancia de “mantener sano el corazón”, ilustrándome a mí mismo a “leer en el corazón de los otros”⁹, otorgando con esto al prójimo, un importante papel en la vida personal de los sentimientos y actos de los individuos, y llevando a la persona a situarse en la circunstancias y condiciones de los demás.

Según el pensamiento roussoniano, también existen circunstancias en las que se cohibe la libertad, tanto física como moral, a saber, los casos en que no sólo se atenta a la libertad de elegir sino también a lo que Bauman denomina *libertad de movimiento*. Algunas leyes impuestas por la sociedad para contribuir al orden son un claro ejemplo de una inclemente restricción. Actualmente, hay leyes específicas que <<prohíben el aborto a la mujer>>; esta ley inconsecuentemente, restringe la libertad tanto física como moralmente, puesto que las mujeres, autónomas de su cuerpo, tienen derecho a decidir sobre él, y autónomas de sus pensamientos, tienen derecho a decidir su futuro; si una mujer (con algunas excepciones, tal

⁹ Cfr. ROUSSEAU, Juan Jacobo. *Las Confesiones*. Libro II. Editorial. Conaculta Oceano. México. S.A.

como aquellas que fueron violentadas) decide no traer una nueva vida al mundo, se verá obligada por la ley a parir, ya que de hacerlo o no quedará de igual manera cohibida de su *libertad de movimiento*.

Las restricciones físicas que se manifiestan en la sociedad pueden ser originadas por sí mismos, en el caso de las incapacidades mentales o corporales; o, pueden ser creadas por los demás y originadas por el individuo, en el caso de las prisiones y las clínicas psicoterapéuticas. Existen individuos que están físicamente privados de su autonomía en clínicas mentales, por tener visiones diferentes de un mundo irrealizable, creado con nubes de sueños y espejismos de libertad. También, están los individuos que quedan recluidos en cárceles por haber tenido la pretensión de subsistir de mejor manera, tomando atajos por caminos fáciles del hurto, la trampa o el secuestro que es muy común en nuestro país. Las restricciones físicas a la libertad de los individuos que atentan al orden social, son entonces, según la mentalidad social, el mecanismo para brindar seguridad a un mundo atado por cadenas de incertidumbre.

Libertad e igualdad forman parte fundamental en la existencia y subsistencia del ser humano, tanto en el ámbito filosófico como en el económico, ya que el hombre usualmente nace con igualdad de condiciones sensibles y racionales, y crece con libertad de movimiento y decisión en un mundo globalizado lleno de diversos miedos constantes. Ante este aspecto, Rousseau y Adam Smith giran en torno a la *libertad* que concierne al planteamiento de movilidad obstaculizada por la sociedad con dos enfoques diferentes a seguir en el presente trabajo.

Smith es un crítico severo de la desigualdad económica que sufre el pueblo, y por ello, dentro de su libro *la Riqueza de las naciones* observa la infelicidad social que sufre un pueblo en el que la mayoría de sus gentes son pobres y miserables. El anhelo del pueblo por salir de la pobreza que a algunos les adorna con brillantes trajes de mediocridad y desdicha, ha brindado fuerza a la imaginación que se hace

partícipe de sus razonamientos a priori, para dar el primer paso que impulsara la movilidad del cambio y la prosperidad.

La importancia de la filosofía dentro de este asunto de clases sociales, claramente apadrinado por la economía política es evidente. La razón que aterriza el vuelo emprendido por la imaginación hace parte de la constitución filosófica, inédita en cualquier campo empírico del que participe el *ser humano*, y en caso de que la razón no se haga partícipe y por lo tanto la filosofía sea excluida del asunto, sería claramente un mero asunto de ‘animales’. La razón es la que indica la diferencia entre el bien y el mal, así como lo hace entre la verdad y el error.¹⁰

El recorrido que emprende el hombre en base a su libertad debe estar por lo tanto dotado de imaginación y razón. Pero es aquí donde se encuentra la primera piedra en el camino, se decía que la razón es la mejor pista de aterrizaje para la libertad que nos brinda la imaginación, y según Smith, la razón es la fuente de las reglas generales éticas y de todos los juicios morales que por esas reglas formamos¹¹, por lo mismo, es una gran puerta cerrada a la que hay que encontrar la llave, pues las reglas y los juicios son cadenas que el mismo hombre impone en la sociedad para extralimitar su comportamiento y con ello su pensamiento.

El ser humano para mantener su denominación ha de comportarse siempre como tal, basado en una educación previa que le ha de indicar desde su infancia las costumbres a seguir y los logros a alcanzar. Por este motivo es que se mueve en busca de sus objetivos, basado en principios que adquiere o hereda del medio en que se desarrolla.

¹⁰ SMITH, Adam. Teoría de los Sentimientos Morales. Parte VII. De los Sistemas de filosofía moral. Sección III. De los diversos sistemas que se han elaborado respecto del principio aprobatorio. Capítulo II. De los sistemas que hacen de la razón el principio de la aprobación. Fondo de Cultura Económica. México, D.F., 2004. p. 122

¹¹ SMITH, Adam. Op cit. Pág. 123.

Es importante para la sociedad, por lo tanto, que el hombre conserve la capacidad de razonar acerca de sus objetivos y su forma de adquirirlos, dado que, sin la necesidad de la intervención directa de la razón sobre la simpatía que se tenga sobre el objeto no habría humanidad sino animalidad en el método de adquirir y de consumir, la mera necesidad de adquirir por instinto; es la razón indirectamente la que se encarga de revelar al conocimiento, que ese objeto es digno o no de alcanzar, o en el caso de los consumidores <<de adquirir>> a fin de obtener un bien que resulte agradable al cuerpo y a los sentidos. En el caso de un comprador compulsivo, por el contrario, se podría decir que ignora los razonamientos, en otras palabras, hace caso omiso a la luz que la razón le pueda brindar.

Así pues, la razón simboliza dentro del marco filosófico la puerta que se le cierra a 'la ignorancia' (posibilidad de total libertad), y el camino que se abre a otras libertades como 'la de elegir', ésta libertad significa que independientemente de si la elección sea buena o mala, o de si la decisión sea correcta o equivocada, hay una posibilidad de optar por medio de la razón el objeto de preferencia. Con respecto a la *libertad de movimiento* que otorga la ignorancia, vale la pena puntualizar en la brecha que abre el desconocer un asunto y llevarlo a cabo sin la oposición de la razón, pues hace libre al ser humano ignorar las barreras que no yacen en su mente como preexistentes. Zygmunt Bauman sugiere que por más que la *elección* sea de cada uno, no hay que olvidar que *elegir* es una obligación. Según él, de todos modos en la cultura consumista elegir y ser libres son dos nombres de una misma condición, y considerarlos como sinónimos es apropiado si tomamos en cuenta que uno sólo puede abstenerse de elegir a costa de perder su libertad.¹²

El texto planteado acoge a su vez la concepción explícita a materia de pluralismo de Isaiah Berlín, pues se retoman en él los propósitos del hombre asumiendo sus conflictos y *la libertad de movimiento* para sobrellevarlos de forma general. En

¹² BAUMAN, Zygmunt. Vida De Consumo. Capítulo III. Cultura Consumista. Fondo de Cultura Económica. México, 2007. p119

Berlín dicha libertad se recalca de forma positiva o *negativa*. Según Berlín, “el pluralismo que implica libertad <<negativa>>, parece un ideal más verdadero y más humano que los fines de aquellos que buscan en las grandes estructuras disciplinarias y autoritarias el ideal del autocontrol <<positivo>> de las clases, de los pueblos o de la entera humanidad. Es más verdadero porque, al menos, reconoce el hecho de que los fines humanos son múltiples, son en parte inconmensurables y están en permanente conflicto”.¹³

Ángel Riviero, autor de la introducción de *Dos conceptos de Libertad* de Isaiah Berlín, en su examen sobre los pensamientos afines que le preceden, aclara que “la distinción entre dos sentidos de libertad no es nueva, ya que Berlín, de hecho, bien pudiera haberla tomado de Arthur Schopenhauer, quien dice, justo al inicio de *Sobre la libertad de la Voluntad* (1841), lo siguiente: << ¿Qué es la libertad? Este concepto, si bien se mira, es un concepto *negativo*. Pensamos en la ausencia de todo lo que estorba y embaraza, que, por el contrario, como manifestación de fuerza, tiene que ser algo *positivo*>>”.

La libertad <<negativa>> de Isaiah Berlín hace referencia a la ausencia de obstáculos (creados por el hombre) a la acción de los individuos.¹⁴Dicha libertad entonces ha ejercido una gran influencia histórica en el proceder humano, ya que el hombre se ha visto importunado en sus verdaderos fines, por causa de objetos interpersonales de influencia negativa tal como *el miedo* que ejerce poder como modificador de las acciones humanas. Aunque para Berlin estos obstáculos son por causa del hombre, lo cierto es que las consecuencias por ello son más difíciles de evitar. El proceder del hombre por voluntad propia es un derecho y no un lujo, y la forma en que lo hace es una decisión y no una imposición; es decir, la libertad definida de manera negativa representa el concepto de las cuestiones que entorpecen el movimiento del individuo, pues la libertad depende de la ausencia o

¹³ BERLIN, Isaiah. *Dos conceptos de libertad y otros escritos*. Capítulo VIII. Lo uno y lo múltiple. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 2001. p113

¹⁴ BERLIN, Isaiah. Op. Cit. Introducción (Autor: Angel Riviero). p15.

permanencia de estos objetos; entendiendo por “ser libres, en este sentido, el no ser importunado por otros, pues, cuanto mayor sea el espacio de no interferencia mayor será mi libertad”.¹⁵

La libertad <<positiva>>, a diferencia de la negativa, “hace referencia al ejercicio del poder político, a quien manda, quien es el jefe. Soy más libre, en este sentido, si se hace mi santa voluntad y no tengo que obedecer a otro”.¹⁶ Es evidente ante esta otra posición de Berlín que, la libertad en el sentido más objetivo de su concepción humana, no admite el ostracismo dentro de sus propios límites dada su altivez, y el anhelo del hombre por gobernarse a sí mismo. El sentido <<positivo>> de la palabra <<libertad>> se deriva del deseo por parte del individuo de ser su propio amo, ‘quiero ser un sujeto y no un objeto’.¹⁷

Cada uno de los conceptos de libertad señalados por Isaiah Berlín, son conceptual y significativamente diferentes, por lo tanto, no interfiere el uno con el otro. El fundamento de libertad advertido por Berlin a tratar en el texto, es exclusivamente el de *libertad negativa*, que relaciona de manera precisa su significado con el fin del problema proyectado. Pues, la filosofía que ilumina el camino en el campo económico es la evidencia del poder del conocimiento sobre la *libertad de*, el control de la razón sobre la decisión, dos objetos que reconoce únicamente el individuo que de ellos se apropia, Berlín dice: soy libre solamente en la medida en que mi persona no está <<encadenada>> por fuerzas que yo no controlo.¹⁸

Se dará conclusión al primer sub capítulo, del capítulo uno del texto con la apreciación del concepto de Libertad que el filósofo Erich Fromm plantea en su texto *El Miedo a la Libertad*. En su obra, el autor intenta dilucidar la individualidad del hombre como el producto de influencias tanto religiosas como capitalistas,

¹⁵ BERLIN, Isaiah. Op. Cit. I. El concepto de Libertad negativa. p 49

¹⁶ BERLIN, Isaiah. Op. Cit. Introducción (Autor: Ángel Riviero). p16

¹⁷ BERLIN, Isaiah. Op. Cit. II. El concepto de Libertad positiva. p 60

¹⁸ BERLIN, Isaiah. Op. Cit. III. La retirada a la ciudadela interior. p 67

pues *la libertad* proporcionada al hombre por estos dominios sociales generaba un particular aislamiento instrumental del individuo. Así pues,

“la historia de la humanidad no sólo es un proceso de individuación creciente, sino también de creciente libertad... El anhelo de libertad representa, la consecuencia necesaria del proceso de individuación y del crecimiento de la cultura. Los sistemas autoritarios no pueden suprimir las condiciones básicas que originan el anhelo de libertad; ni tampoco pueden destruir la búsqueda de libertad que surge de esas mismas condiciones”.¹⁹

Las influencias religiosas han logrado ser sin duda, una gran restricción de *la libertad* que el hombre ha sabido negarse durante la historia, para mantener (en algunos casos) el orden social bajo condiciones como las de no imaginar, pensar o protestar, sólo de creer en lo que se le ha de señalado o profetizado. Pero el hombre ha sabido filosofar. La rebelión de las ideas sobre las imposiciones que arbitrariamente se le inculcan es un hecho y así como la libertad se ha servido de dichas influencias para resguardarse, también de ellas se ha servido para alzar el vuelo. Fromm da luz en su libro al hombre moderno, libre de muros morales que restringían su espacio y lo llena de una segura pero oscura existencia; el individuo, creado por las magnas influencias religiosas y capitalistas, ha logrado tocar a las puertas de la libertad.

Fromm recalca la importancia filosófica con este crecimiento individual que ha de tener el hombre en base a su libertad, pues las decisiones que ha de empezar a afrontar serán siempre tentaciones buenas o malas, que, como la biblia demuestra con el relato de Adán y Eva tendrán la necesidad de elegir, buscando siempre que la decisión sea la correcta. La libertad en el sentido positivo de la realización de

¹⁹ FROMM, Erich. El miedo a la libertad. Capítulo VI. La Psicología del Nazismo. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1947. p 230

su ser individual, significa para el autor el anuncio de su potencialidad intelectual, emocional y sensitiva, todo el resplandor de la filosofía en cada acto.

El Capitalismo, uno de los temas de carácter principal en el escrito, ejerce entonces un gran papel dentro de la *libertad* del hombre. Pues, según Fromm, el hombre en el transcurso de su transformación, de pasar de ser un ente social a ser un individuo gobernado por el consumo, pierde paulatinamente la *libertad* en el sentido más positivo, es decir, pierde “la fuerza y la dignidad del ser humano”. Y surgen entonces inconvenientes de tipo emocional, pues el individuo habrá de adquirir la fuerza necesaria para afrontar todo lo que dicha libertad trae a su paso, pues, “aun cuando la libertad le ha proporcionado independencia y racionalidad, lo ha aislado y, por lo tanto, lo ha tornado ansioso e impotente. Tal aislamiento le resulta insoportable, y las alternativas que se le ofrecen son, o bien rehuir la responsabilidad de esta libertad, precipitándose en nuevas formas de dependencia y sumisión, o bien progresar hasta la completa realización de la libertad positiva, la cual se funda en la unicidad e individualidad del hombre”.²⁰

Anteriormente se había dado alusión a la restricción de *la libertad* debido a la influencia ejercida sobre el pensamiento del individuo desde la niñez. Pues bien, es importante para la identificación de la libertad del hombre en la modernidad, indagar en los precedentes que la sociedad le hubiese podido conferir, como es evidente la obstrucción de la libertad se puede ejercer de distintas maneras, físicas, morales, espirituales intelectuales, etc. La manipulación de la libertad del individuo desde la infancia, es el mejor método para hacer de su propia voluntad, la voluntad de otro. Piensa, siente y quíerele que él cree que los demás suponen que el deba pensar, sentir y querer; y en este proceso pierde su propio yo, que debería constituir el fundamento de toda seguridad genuina del individuo libre.²¹

²⁰ FROMM, Erich. El miedo a la libertad. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1947. P 23

²¹ FROMM, Erich. El miedo a la libertad. Capítulo VII. Libertad y Democracia. Subcapítulo I: La ilusión de la individualidad. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1947. p 243

La educación, es una provisión de la que se sirve el Estado y sus autoridades para imponer reglas espirituales e intelectuales a la sociedad. Los directores de los colegios al servicio de la religión, independientemente de cuál sea ésta, saben de ante mano que existe el deber de formar a individuos creyentes, que se acojan moralmente a las leyes de su Dios y a las reglas de los hombres, y de tal manera les permitan en su nombre gobernar libremente. Muy pronto en su educación se enseña al niño a experimentar sentimientos que de ningún modo son suyos²², sentimientos que como *el miedo* acobardan sus pensamientos y aprisionan su voluntad.

Así, quienes se encontraban fuera de las Instituciones educativas no sólo esperaban que egresaran individuos con uniformidad de trajes y de creencias, sino que salieran de él hombres preparados para la convivencia, individuos educados para comportarse en una sociedad que ya les esperaba, pues no hay sorpresas en mentes iguales. Según Erich Fromm, la función social de la educación es la de preparar al individuo para el buen desempeño de la tarea que más tarde le tocara realizar en la sociedad, esto es, moldear su carácter de manera tal que se aproxime al carácter social²³; dicho carácter social, es la representación de la estructura mental que ha sido perfectamente instituida con anterioridad en la humanidad, por ejemplo, si un niño hijo de agricultores ha sido criado en el campo sin asistencia a una institución educativa, su institución educativa a de ser su familia, sus padres y su entorno de desarrollo, por lo tanto tal niño adquirirá no sólo sus costumbres sino sus creencias, pues, independientemente del campo de desarrollo en que el individuo vaya a establecerse, ya habrá sido determinado de antemano el carácter social anteriormente mencionado. “¿Cuál es entonces, el significado de la libertad para el hombre moderno?... sería libre de actuar según su propia voluntad, si supiera lo que quiere, piensa y siente. Pero no lo sabe.”²⁴

²² *Ibíd.* p234

²³ FROMM, Erich. *El miedo a la libertad*. Apéndice. *El Carácter y el Proceso Social*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1947. p 271

²⁴ FROMM, Erich. *El miedo a la libertad*. Capítulo VII. *Libertad y Democracia*. Subcapítulo I: *La ilusión de la individualidad*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1947. p 245

Ser libre significa entonces, tener la autoridad de elegir sobre sí mismo, crear el medio a través de la razón para darle un mayor espacio a la personalidad que se verá reflejada en los actos, anulando la falsa naturalidad que ha creado la educación y su influencia de carácter social, transformando el individuo en director de sus actos e inventor de sus sueños. Así, las expectativas de las mujeres hoy en día son ejemplo de superación y libertad pues, las perspectivas de vida hogareña, creadas por otros para ellas, han quedado atrapadas en la sumisión del silencio pasado que no ha podido exclamar glorioso a la inmensa libertad.

Finalmente, la noción de libertad se emplea en Fromm, no en el sentido positivo de <<libertad para>>, sino en el sentido negativo de <<libertad de>>, es decir, liberación de la determinación instintiva del obrar.²⁵ Este aspecto es sumamente importante, ya que se aclara la idea de que, el ser humano no está buscando aún su libertad para alcanzar el objeto deseado, sino que utiliza dicha libertad negativamente siendo objeto del mismo. A diferencia de Berlín, para quien *la libertad negativa* es la forma más positiva del concepto mismo de libertad; Erich Fromm minimiza el concepto de libertad negativa como una etapa que se debe superar para progresar, y así dar alcance a la libertad positiva que según el autor *consiste en la actividad espontánea de la personalidad total integrada*²⁶, la libertad negativa por lo tanto para Fromm, ha de ser utilizada por el ser humano, para eliminar el concepto de duda que la madre filosofía no admite en su vientre, y de esta forma crecer en pro de dicha espontaneidad total que irradiará la personalidad del individuo.

Teniendo en cuenta la apertura político – moral de la *libertad*, dentro del ámbito social que ofrece Juan Jacobo Rousseau; el concepto de *libertad* negativa en que se basa el aporte pluralista enfocado al presente texto de Isaiah Berlín; la propuesta de *libertad* económico – política, dentro del marco moral de Adam

²⁵ FROMM, Erich. Op. Cit. Capítulo II. La Emergencia del Individuo y La Ambigüedad de la Libertad. p 50

²⁶ FROMM, Op. Cit. Capítulo VII. Libertad y Democracia. Subcapítulo II: Libertad y Espontaneidad. p 247

Smith; y la relación entre *libertad* y miedo dentro del marco general de Erich Fromm; se dará paso al siguiente sub capítulo, abriendo las puertas al pensamiento moderno sobre la *libertad de movimiento* que contempla el filósofo y sociólogo polaco Zygmunt Bauman, haciendo especial énfasis en su imposición actual como noción distintiva, estructurándole sobre los pensamientos anteriormente contemplados y enfocándole hacia un punto de vista intelectual y material.

1.2 LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO COMO NOCIÓN DISTINTIVA

El presente texto es una interpretación acerca del pensamiento de Bauman sobre el planteamiento del concepto de libertad de movimiento; no obstante, él no fue el precursor de tal razonamiento. De acuerdo a la declaración de los derechos humanos firmada en el año 1948 todas las personas tienen el derecho al reconocimiento de la dignidad inherente y a ciertos derechos inalienables, lo cual es la "fundación de la libertad y la justicia en el mundo". Libertad de movimiento es parte de la "libertad del hombre" (Jagerskiold) lo que lo hace ser uno de los derechos humanos más básicos. El artículo 13 de la *Declaración Universal de Derechos Humanos* estipula: "Toda persona tiene el derecho a la libertad de movimiento y residencia dentro de las fronteras de cada estado. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluyendo el suyo y regresar a este"²⁷.

En el libro titulado *Libertad de movimientos* del francés René Lourau se especifica con respecto al título de su obra, que es una transcripción extraída del diccionario de expresiones y locuciones de Alain Rey y Sophie Chantreau, *Cle des champs: "Liberté de mouvements"*. Al respecto se subraya "...Es la clave que permite salir

²⁷ Human Rights Education Associate. Guía de estudio. Libertad de movimiento. [en línea]. HREA <URL:<http://www.hrea.net/learn/guides/libertad-de-movimiento.html>>.

del sitio donde uno se encuentra para ir a terreno libre, y no la llave que abre un campo considerado como cerrado. La expresión data de la edad media”.²⁸ También el autor Mario Buisán en su artículo titulado *Los efectos de la libertad de movimiento de capital: La experiencia española*, señala el concepto de libertad de movimiento en función del ámbito económico²⁹.

Para ahondar en el concepto de *libertad de movimiento*, se hace necesario despejar el significado de los términos que lo conforman, a fin de fusionarlos en pro de una *noción distintiva* dentro del ámbito socio – económico que se presenta hoy en día en torno a la globalización. Al individualizar el concepto de *movimiento* inmediatamente nos transportamos de manera literal, hacia un estado de *no reposo* y a su vez de cambio constante. Dentro del escrito se contemplan dos formas distintivas del *movimiento* que representa al individuo en la modernidad: el movimiento físico y el movimiento virtual puntualizado por Bauman en las obras planteadas.

El *movimiento físico* se aprecia en la funcionalidad o los obstáculos que se presenta al individuo para desplazar su cuerpo libremente a través de cualquier frontera; el ser humano influenciado por la globalización busca atravesar todo límite sin restricciones. En cualquier frontera mundial se exige al individuo identificación personal para seguir, se debe a situaciones de orden y seguridad nacional, esta misma situación se presenta incluso ante murallas de menos importancia, tal como la entrada a cualquier centro de seguridad o de entretenimiento (aeropuertos, centros de gobierno, museos, etc.) Mover el cuerpo de un lugar a otro, desplazarse física y velozmente hacia un propósito sin fronteras es la oportunidad que presenta la globalización al individuo actual, hombre que continuamente busca el cambio.

²⁸ LOREAU, René. Libertad de movimientos. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2001. p5

²⁹ Cfr. Revista Información Comercial Española. Número 727. Pág. 135-142. Madrid, Marzo 1994.

Según el filósofo y sociólogo polaco Zygmunt Bauman ahora *todos estamos en movimiento*, lo importante es no salir de este ineludible círculo vicioso porque *la inmovilidad no es una opción realista*. Por tal motivo, el individuo de ahora para no renunciar a ser parte de esta movilidad necesaria, se ha sumergido en la oportunidad que presenta la nueva ola de la *movilidad virtual*, un mundo paralelo que a través de la tecnología y la imaginación desplaza al individuo de un lugar a otro sin distinguir fronteras. Medios de comunicación inmediatos tales como los teléfonos móviles que permiten localizar a sus propietarios en cualquier lugar, en algunos casos desconocido para quienes le requieren; y, la internet que consiente al individuo la posibilidad de acceder a cualquier rincón del mundo a través de la navegación y personajes virtuales.

Ahora bien, el concepto de *libertad* precisa al ser humano como autónomo e independiente de sus gustos, de sus decisiones, de sus actos... y por lo tanto, de su *movimiento*. La *libertad de movimiento* se impone entonces como noción distintiva en este texto no sólo porque se da como finalidad de las demás libertades, sino porque actualmente constituye el proyecto de cambio que sugiere la globalización en torno a la velocidad económico – social que mide los caminos del hombre libre. La *libertad de movimiento* se establece entonces como invitación, requerimiento y acceso, tanto en la esfera física como en la virtual en relación al ámbito filosófico, económico y social.

Tal como se explicaba en el subcapítulo anterior, las posibilidades de libertad que existen entre los hombres, son en su abundancia un propósito muy codiciado y de arduo emprendimiento. Rousseau en la introducción del presente capítulo nos indicaba un arquetipo de restricción físico a la libertad del hombre con respecto a las cadenas que impiden el desplazamiento del cuerpo, situación de la que son ejemplo las cárceles, y arquetipo clave para la denotación de la denominada *libertad de movimiento* descrita por Zygmunt Bauman.

Actualmente, el concepto de *libertad de movimiento* representa en su extensión más que una rutina, sumisión o forma de actuar, un ítem de subsistencia del hombre moderno, no sólo porque hace parte de su quehacer cotidiano sino porque, sin el constante cambio que la *libertad de movimiento* representa en todo factor de vida global, no habría actualización constante ni una velocidad de cambio seguro y necesario.

Se hace necesario hacer hincapié sobre el significado de *libertad de movimiento* para Bauman, pues resulta clave para el texto la comprensión exacta de su consideración. Es de recalcar que la vida del filósofo se desenvuelve en la modernidad, atareada de guerra, tecnología, rebelión, moda, comunicación, etc. Todos estos aspectos que han apresurado el modo de subsistir del individuo moderno son factores de cambio continuo e ineludible, que sin duda penetran los pensamientos y movimientos del hombre moderno.

La tecnología, la moda y la comunicación son ahora la base de la subsistencia del hombre, afortunadamente las grandes guerras han pasado, y las guerras internas se ocultan bajo el manto oscuro de los parpados cerrados y los pasos agigantados de los hombres que prefieren no ver, sólo vivir de prisa.

La preocupación de los individuos por mantener sus agitadas vidas al ritmo de la globalización, motor del mundo moderno, ha influido en la decisión del individuo de hoy, de dar más importancia a *la libertad de movimiento* que a las demás libertades preexistentes, como por ejemplo, la libertad de expresión, opinión, culto, etc; asumiendo por lo tanto que dicha libertad se sobreponga a las demás libertades, como por ejemplo, la libertad de decisión. Aunque la preocupación del hombre moderno apunta a cuestiones de ámbitos superficiales, no hay que olvidar que sin duda, no serían llevados a cabo sin penetrar en el campo racional que observa la filosofía, y el del mercado que observa la economía; pues, la libertad de decisión que ejerce el individuo para comprar, por ejemplo, no sería llevado a cabo

sin una visualización y ejecución de la razón para ejercer su voluntad, y dicha compra no sería llevada a cabo sin la intervención de una economía que sirve de base en tal acto (comprar), dentro del campo social en que se desenvuelve *la libertad del movimiento*.

El propósito del hombre se incorpora al hecho mismo del fin de la vida, de lo que concibe Schopenhauer como la libertad total, de la siempre esperada muerte.³⁰ Por tal motivo, el hombre se reconoce mientras vive como un ser de paso hacia la muerte, sabe que hay un tiempo límite para hacer algo importante, y dejar una huella en el mundo que tendrá que recordarle por quien fue. La preocupación radica entonces en ser alguien, pues nadie existe sino se le reconoce como individuo por los demás, aquello que le hace un ser social, el reconocimiento en la sociedad como individuo.

El ser humano se mantiene siempre en movimiento, en busca del acceso global que le permitirá moverse libremente. Pero hay aspectos que hacen más tediosos sus pasos, aspectos como <<la moda>> que cambia continuamente, y le inyecta ansiedad para no quedarse atrás y mantenerse siempre a la delantera, pues “en el moderno mundo líquido, lentitud es sinónimo de muerte social”.³¹ Un segundo aspecto a recalcar es <<la tecnología>>, que le da facilidad de movimiento al hombre que hoy día no tiene tiempo que perder, un ejemplo muy específico lo visualizan las mujeres, que hace no mucho tiempo desaprovechaban días enteros arrumadas a grandes y <<cómodos>> fregaderos con tanques inmensos, para limpiar las extraordinarias cantidades de ropa, que ahora tienen la oportunidad de higienizar en dos horas con ayuda de un aparato eléctrico denominado lavadora, aunque sin duda, es una magnífica ayuda y un gran ahorrador de tiempo, hay

³⁰ Cfr. BERLIN, Isaiah. Dos Conceptos de Libertad y otros escritos. Capítulo III. La retirada a la ciudadela interior. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 2001. p 72

³¹ BAUMAN, Zygmunt. Vida De Consumo. Capítulo III. Cultura Consumista. Fondo de Cultura Económica. México, 2007. p 118

muchas mujeres que vivían de este oficio, y tuvieron que empezar nuevamente su curso de movimiento para encontrar un ignorado suministro de trabajo .

El último aspecto que vale la pena recalcar, es el avance de la comunicación a favor de la tecnología, mencionada en el párrafo anterior. Si se conciben películas que plasmen historias de dos siglos atrás, se percibirá el empleo de correspondencia meramente escrita, como forma de comunicación local y a larga distancia; en las escuelas, se enseñaba la forma correcta de escribir un telegrama o de marcar una carta pues habían reglas para que este medio de comunicación único y de suma importancia llegara de forma cortés y correcta a su fin. A finales de los años cincuenta, después del grandioso invento de Antonio Meucci en 1857 de <<la telefonía>> que acortaba distancias y permitía a los hombres comunicarse directamente con el empleo de su voz; se ha inventado <<la internet>> con el soporte del grandioso invento de los computadores u ordenadoras.

La internet esparció las líneas de comunicación alrededor del mundo entre ordenadoras, globalizando la información entre los seres humanos y generando una alteración en la economía cosmopolita. Sin duda, esta creación ha representado uno de los cambios más abruptos en los últimos tiempos, otorgándole al hombre no sólo la ventaja de hacerse a cualquier información, sino la oportunidad de comunicarse con la ayuda de los sitios de <<redes sociales>> por medio escrito, oral y visual, con varias personas y al mismo tiempo; según Zygmunt Bauman, estas redes se esparcen con la velocidad de una “infección en extremo virulenta”³², otorgando al hombre la velocidad que necesita para moverse en un espacio regido por la comunicación, la moda y la globalización.

Finalmente, ante los datos y razonamientos efectuados en el presente subcapítulo, se evidencia la necesaria elección que ha tomado el individuo sobre las demás

³² Cfr. BAUMAN, Zygmunt. Vida De Consumo. Introducción o el Secreto mejor Guardado de la Sociedad de Consumidores. Fondo de Cultura Económica. México, 2007. p 12

libertades en pro de *la libertad de movimiento*, ante el flujo de cambios que rigen hoy en día su agitada y desorientada subsistencia *no hay opciones seguras sino movimientos veloces*, para ello es necesario un factor que le permita moverse con *la libertad* pretendida en el momento preciso. Así, todos los avances que el hombre ha logrado hasta ahora, representan más allá de un impulso hacia la innovación y el dinero, el impulso obrero hacia el movimiento, generando tiempo y alargando caminos, haciendo distinción al proverbio que recalca el valor del tiempo, insistiendo en que no se debe desperdiciar pues <<el tiempo es oro>> (el metal más escaso, y por lo tanto, más valioso sobre la faz de la tierra).

Ahondando en el marco que involucra la noción distintiva de *libertad de movimiento*, se da paso a continuación a su reciprocidad con el mundo económico, relacionándole a modo de ejemplo y de manera precisa con la filosofía representada por los razonamientos de William Shakespeare, bajo la noción de *libertad de movimiento* de Bauman. Lejos de pretender sumergir el texto dentro de la esfera moral que involucra el contexto de la obra de Shakespeare *El mercader de venecia*, se dará someramente una luz a la relación de sentimientos, razón y *valor*, bajo la autoridad que contempla la *libertad de movimiento* en la voluntad del ser humano.

1.3 RELACIÓN ENTRE LIBERTAD DE MOVIMIENTO Y EL MUNDO ECONÓMICO

Como se ha indicado hasta ahora, y se sugirió de ante mano en el subcapítulo precedente, *la libertad de movimiento* en la actualidad es más que el motor de la economía global: representa la fuerza que impulsa física y moralmente la voluntad del hombre. Pues, aunque el individuo personifica primordialmente la existencia que pretende un fin adornado de vientos de libertad, dicho fin no será alcanzado sin la movilidad que se otorgue a sí mismo con la ayuda económica pertinente. *La*

economía, por lo tanto, es el recurso físico necesario para dar alcance a *la libertad de movimiento*.

No es sencillo contemplar la posibilidad de un cuerpo *filosófico – económico*, para todo aquel que se impide bajo el marco de una ciencia que examina sólo balances y números, y no ve en ella cabida a algún objeto ajeno; con este escrito se pretende a su vez demostrar que la filosofía se da a la tarea de profundizar en el marco de cualquier ciencia y no tiene limitaciones.

El trascendental filósofo y dramaturgo Inglés William Shakespeare, escribió entre su grande e importante colección de obras, una tragedia titulada *El mercader de venecia* que recalca la significativa relación que asocia *la libertad de movimiento, la filosofía y la economía*. La tragedia del filósofo Inglés demuestra que la asociación entre filosofía y economía es una realidad, representando en su obra una historia que envuelve la riqueza, en medio del poder que otorga la razón y los sentimientos a relaciones sociales basadas en elementos tales como, la amistad y el amor. En esta obra, el autor plantea tres situaciones de vida diferentes, basadas en la cotidianidad de sus personajes; dichas situaciones serán analizadas a continuación, dada su ejemplaridad en relación con el tema propuesto.

En la primera situación, se esboza la relación afectiva entre dos hombres (Antonio y Bassanio) que anteponen <<el valor de su amistad>> sobre el poder del dinero, riqueza que representa la dificultad más cercana en el camino a la felicidad que pretende alcanzar Bassanio, al no contar con recursos económicos oportunos para viajar a cortejar la mujer que ama; La segunda situación, es representada por una pareja (Portia y Bassanio) que defiende el valor de su amor ante dos pruebas que les interpone el destino, la primera de carácter económico, el dinero que necesita el pretendiente para cortejarle y la segunda, de objeto filosófico, una prueba de razonamiento impuesta por el padre de la señorita para elegirle el esposo correcto; La última situación, la efectúan dos hombres (Antonio y Shylock) que difieren en

su conducta económica y filosófica, al pactar la vida de Antonio a cambio de dinero prestado por Shylock, llevando con su relación al desenlace del planteamiento propuesto, en el cual se advierte que el ámbito material lleva consigo más que tristes números y finanzas, recuerdos, sentimientos, razonamientos y decisiones que rigen los actos del ser humano.

Ante estas situaciones, la economía ejerce en la trama existencial de los personajes, la función de estabilizar o no sus emociones e influenciar sus disposiciones, juguetea con las riendas de sus vidas, cual dinero del que es funcionaria, sin tomar en cuenta el rol natural del hombre, que no exime los deseos y sentimientos que le inducen a hacer su voluntad. Según Georg Simmel, todas las cosas flotan con igual peso específico en el flujo de un constante río de dinero.³³ La filosofía es la encargada de controlar por medio de la razón, todas las voluntades que se ejercen bajo los actos humanos, y por tanto, la responsable de las consecuencias de las buenas obras, mas no, de los malos actos que serían desviaciones de éstas. Tras el preámbulo escrito, se han de plasmar las tres situaciones esbozadas.

Como se ha señalado, *El mercader de venecia* reclina su conexión *filosófico-económica* en tres relaciones sentimentales. Shylock (el judío) es el villano encargado de provocar en la obra la controversia que emana las situaciones contempladas en dicho análisis filosófico – económico, al ser la pieza que manifiesta en gran medida *la libertad de movimiento* de los demás personajes, por medio del pacto hecho con Antonio. Examinemos pues, minuciosamente las tres relaciones:

En primera instancia, se presenta la relación entre Antonio y Bassanio: dos hombres fieles a su amistad y al incondicional apego al valor del sentimiento que

³³ Cfr. BAUMAN, Zygmunt. Vida De Consumo. Capítulo I. Consumo Versus Consumo. Fondo de Cultura Económica. México, 2007. p 64

ésta representa. Para estos dos hombres, no hay mayor tesoro que este sentimiento que embarga sus vidas de orgullo, pero aún así su amistad se ve cuestionada por los obstáculos que el destino impone en sus caminos, pues, la realidad física del materialismo que da luz a la necesidad, despierta en uno de ellos el incierto futuro que depara la insuficiencia ávida de riqueza y poder. Bassanio sumerge su amistad en la incertidumbre de un sentimiento que le resulta acogedor e inexplorado, *el amor* que ha de brindarle una mujer difícil de alcanzar.

El primero de ellos, es un obstáculo de carácter económico, el cual hace víctima a su querido amigo Antonio. Pues, según la trama, Portia, la amada de Bassanio, vive lejos de Venecia, ciudad importante por su comercio marítimo y residencia de los dos amigos. Portia es una sabia y hermosa heredera de una gran fortuna, digna de cualquier alago. Ante estos motivos, Bassanio se ve forzado a pedir apoyo monetario a su amigo Antonio, quien sin suerte, por imprevistos del momento, se ve sin recursos suficientes para socorrerle. Antonio, sin opción alguna, para lograr brindarle su incondicional ayuda a un amigo absoluto, acude a Shylock el judío, un usurero cambista, quien demanda por interés del dinero del préstamo requerido, un pedazo de carne de su cuerpo, debido al rencor que le tiene, para con ello intrínsecamente arrebatarse su vida. Antonio acepta las condiciones, seguro de poder cancelar su deuda antes de que un crimen ocurra, interpone los sentimientos ante el dinero, al que obviamente le da menos valor, recalando con ello que la felicidad de Bassanio su amigo es más valiosa.

El segundo de ellos es un obstáculo de carácter filosófico del cual Bassanio es víctima, como los demás pretendientes de Portia, por una petición establecida por el padre de ella antes de morir. Se presenta ante él y los demás pretendientes una situación en la que, para obtener su mano y fortuna, o su rechazo y eterno celibato, se consideran tres cofres cerrados, entre los que debe elegirse libremente según el criterio de valor correcto:

El primero de los cofres es hecho de oro, con una inscripción que dice en su interior: *“No es oro siempre todo lo que brilla; es algo que a menudo oímos repetir”*³⁴. Bassanio, cauto, y decidido a no dejar llevar sus liberaciones por la ostentosa riqueza que el oro representa, rechaza su aparente fortuna, pues, según sus preceptos, no lo es todo la apariencia. Por los mismos motivos, dejó atrás la siguiente opción, el cofre de plata que decía en su interior: *“Siete veces el fuego me templó, el juicio, siete veces, esta prueba pasó de quien al elegir no se equivoca, Algunos hay que abrazan las sombras y que sólo con sombras se embelesan. Hay tontos de verdad cuya cabeza, como la que aquí ves, la plata cubre. Llévate al lecho la hembra que te guste. Mi cabeza ha de ser, en adelante, tuya. Márchate, pues, que el tiempo acucia”*³⁵. Para concluir, dio paso al cofre hecho de plomo, el cual eligió simbolizando en él su sencillez, esta caja le concedió finalmente sus pretensiones con las siguientes palabras: *“A vos que no elegís por medio de la vista, elegid la sustancia, y que azar os asista, y si os concede la Fortuna un premio, no busquéis más; aceptadlo contento. Y si os complacen plenamente, si pensáis que vuestra dicha es vuestra suerte, volveos a la dama y contempladla, y con beso de enamorado reclamadla”*.³⁶

Se da conclusión a esta primera instancia, con el feliz triunfo de la razón sobre el dinero que predomina en los obstáculos que presenta la tragedia, dando ventaja al amor fiado, por la más digna de las amistades representada entre Antonio y Bassanio, y a la mejor elección, bajo los pilares de la moderación, pues según Shakespeare: *“No es poca la felicidad que en la humildad se asienta; el exceso muy pronto vuelve los cabellos canos, mientras que larga vida nos otorga la moderación”*³⁷, y nada se lleva el hombre a la tumba, porque sólo las buenas obras permanecen, ya que, las riquezas mal administradas se desvanecen. El

³⁴ Acto II. Escena Séptima. Pág.97

³⁵ SHAKESPEARE, William. El Mercader de Venecia. Acto II. Escena Novena. Novena edición; Cátedra. Madrid, 2007.p 103

³⁶ Ibíd. Acto III. Escena Segunda. p 117

³⁷ Ibíd. Acto I. Escena Segunda. p 57

dinero, pues, debe ser manipulado bajo el criterio de la razón, y la libertad de obrar debe ser conducida por el buen juicio que la filosofía inculca en el hombre.

En segunda instancia, se presenta la relación entre Bassanio y Portia, pareja que se hace protagonista por su anhelante amor en la trama de la obra escrita por Shakespeare. El vínculo filosófico-económico, se ve representado en este caso, por un anillo que le entrega Portia a su esposo, agregando al detalle las palabras que advierten que <<todo le entrega en ese anillo de oro>>, ¿está ella bajo esta pretensión, materializando de algún modo su amor con tal insignificante objeto? A la mención exclamada por su amada, Bassanio responde, “*si este anillo llegara a separarse de este dedo, con él vaya mi vida*”³⁸. He aquí un gran cuestionamiento del filósofo, ante la encrucijada que se advierte entre el valor del amor, y el valor material representado por un anillo al margen de la *libertad de movimiento*.

Examinemos minuciosamente este problema. En primer lugar, se atañe la moderación, sobre el valor material que ostenta la ambicionada Portia, dando su mano a quien eligiera el cofre de plomo, que es económicamente el que menos valor tiene; y, en segundo lugar, se le otorga <<el precio>> de un anillo, al amor que tanto sacrificio ha costado hacer realidad, tanto para la pareja, como para el sacrificado amigo, Antonio. Portia pronuncia al respecto en el diálogo: “pero la suma toda de lo que soy no suma nada”³⁹, demeritando con esto el valor sentimental que hay intrínseco en toda la labor que hasta aquí se ha hecho, pues no ha dicho <<de lo que tengo>>, sino <<de lo que soy>>. Es inevitable, recalcar que nadie es, en medio de su estado natural, por algo o alguien, sino por sí mismo; y ésta afirmación hecha por Portia contradice el planteamiento al que los sentimientos le han dado valor, pues es la contradicción del autor en la instancia hasta ahora expuesta sobre los juicios de valores físicos y morales.

³⁸ Ibíd. Acto III. Escena Primera. p 118

³⁹ Ibíd. Acto III. Escena Segunda. p 117

Gratiano y su esposa (amigos de la pareja), también siguieron el ritual del anillo concretado entre Portia y Bassanio; sin embargo, Gratiano no se mostró de acuerdo con el valor otorgado al anillo que le fue obsequiado; Pues, tras haberlo sacrificado junto con su amigo Bassanio por una justa causa, manifiesta no estar comprometido con el juramento en medio de su enojo al defender las razones de sus actos, alegando textualmente las siguientes palabras: “Por un anillo de oro, por un mísero anillo que ella le ha dado, cuya inscripción decía, exactamente igual que versos de cuchillero grabados en el mango, <<ámame y no me dejes>>.”⁴⁰

Esta postura de Shakespeare, es justamente la que da importancia al argumento filosófico que le otorga la razón a lo que es debido, en este caso, al agradecimiento por una vida a salvo, una amistad innegable y un favor prestado. Con el pago de unos anillos que valen menos que la vida salvada por “el hombre” a quien le fueron otorgados, se demuestra la inferioridad del materialismo ante la supremacía de la lealtad, la razón y la gratitud, valores que entre otros imperan en esta obra de William Shakespeare. Se denota finalmente la vaga idea de valor que enjuicia Portia con sus últimas palabras, colocando en tela de juicio la supremacía existente entre el poder de la riqueza y el poder del amor: “También yo a mi amor le entregue un anillo, y le hice jurar que no se separaría de él; vedle ahí erguido; me atrevo a jurar en su nombre que no lo daría ni lo arrancaría de su dedo, por todas las riquezas que el mundo encierra. A fe mía, Gratiano, que dais a vuestra esposa graves motivos de aflicción; si a mí me sucediera, enloquecería de furor.”⁴¹

En tercera y última instancia, se presenta la relación escrita por Shakespeare entre Shylock y Antonio. Las acumulaciones de los actos dañinos expuestos en la mala relación entre estos dos personajes se basan en la avara costumbre del judío, a modos de enriquecerse por medio de la usura, y a su vez, la desconfianza y el odio que demostraba hacia cualquiera que no tuviese su descendencia, y la

⁴⁰ Ibíd. Acto V. Escena Primera. p 167

⁴¹ Ibíd. Acto V. Escena Primera. p 168

riqueza por sus mismos medios. Shylock manifestaba toda esta negatividad con el desprecio y rechazo hacia los negocios y creencias de sus semejantes, como por ejemplo, hacia el mercantilismo naviero y el cristiano, negocio y creencia a los que se consagraba Antonio, como también, hacia el depósito de dinero en una industria social, como lo representa cualquier entidad bancaria. En el pensamiento judío de Shylock, el dinero está mejor guardado bajo el colchón, pues según él, “Quien guarda bien, pronto encuentra, un refrán nunca viejo para quien gusta del ahorro”⁴². Semejante a un pirata que navega en busca de tesoros para luego enterrarlos y hacer mapas de fortunas, que después sólo codicia con ansiosos ojos y golosos deseos, que no tienen cabida en la vida de un personaje que no utiliza su fortuna, pues, ha de seguir robando para hacerla abundante mientras la muerte se va acercando para arrebatarse de sus manos el triste tesoro que no tuvo oportunidad de crecer en prosperas obras.

El judío al igual que este pirata, amansa su fortuna sin darle pie al bien que con ella se puede lograr; por la oscuridad de los razonamientos de Shylock es que Antonio responde afirmativamente a su propuesta, y procede a prestar el dinero en nombre de la amistad, y recalca el judío que “Si ha de prestar dinero, no lo haga como amigo, pues ¿Cuándo la amistad sacó provecho del amigo con estéril metal?”⁴³. La relación entre la *libertad de movimiento* y la obra escrita por Shakespeare *El mercader de venecia* se evidencia en las decisiones y actos a seguir, que consiente y voluntariamente razonan y determinan los personajes dentro de la situación económico – filosófica que contempla la obra sobre sus decisiones; se establece entonces entre los diálogos una noción solidaria, que da más valor a la razón y a los sentimientos que al ‘factor económico’, regulador y motivación evidente de la *libertad de movimiento* que presentan los personajes dentro de la obra.

⁴² Ibid. Acto II. Escena Quinta. p 91

⁴³ Cfr. Ibid. Acto I. Escena Tercera. p 68

La libertad que se otorga a la economía en esta obra escrita por Shakespeare es evidente entonces, en cada acto asumido por cada uno de los personajes que inhiben sus intereses materiales ante el poder de los valores que con razón asume el control de sus vidas. Antonio, expresa para concluir sus excusas a Portia, con respecto a la bondad de Bassanio y al regalo que protagonizó el presente ensayo, el anillo: “Por su felicidad preste una vez mi cuerpo y, de no ser por quien de vuestro esposo recibió el anillo, se habría perdido por entero. De nuevo aquí me comprometo, poniendo mi alma como garantía, a que vuestro señor no volverá jamás a romper su palabra por su propia voluntad.”⁴⁴ Otorgando con estas palabras el merecido valor que durante toda la obra dio a la amistad, la fortuna de poseer un verdadero e invaluable tesoro. Pues la economía lleva consigo más que tristes números y finanzas, recuerdos y sentimientos que rigen los actos libres de la voluntad del ser humano, ya que ella se presenta como factor de posibilidades para *la libertad de movimiento*.

Aquí conviene detenerse un momento, a fin de mostrar la otra cara del villano. Este sujeto, ejerce también en la obra el papel del padre de una joven enamorada, que al igual que la sociedad en que se encuentra, también rechaza los actos mal vistos de su padre. Esta joven ha decidido escapar de los comentarios a los que Shylock la exige por permanecer a su lado, dando rienda suelta a su prohibido amor, y robando para huir, algunos tesoros del judío, entre los que se encuentra un anillo muy preciado que más tarde intercambió por un mono, según los dolorosos rumores que llegaron a oídos del judío.

Esta joya económicamente importante, es la que someramente da aires sentimentales al personaje frío y cruel que interpreta Shylock, pues ante su pérdida y rumor de su extinción, exclama en nombre de su hija: “¡Maldita sea ella! No me tortures. Se trata de mi turquesa, me la regaló Leach antes de casarnos.

⁴⁴ Ibíd. Acto V. Escena Primera. p172

No la hubiera cambiado por un bosque todo lleno de monos.”⁴⁵ Una joya que evidentemente también es sentimentalmente importante. Comprobando con estas palabras que no sólo se puede atesorar un recuerdo dentro de un objeto para hacerle valioso; sino que, se puede aislar un sentimiento en la frialdad de una joya, para demostrarse a sí mismo, posteriormente, que allí se encuentra intacto sin haber abandonado jamás el alma, de aquel amor que se encuentra en el cuerpo que alguna vez creyó haber acumulado y acaparado junto con sus riquezas.

La amistad es la devoción, apego o compañía que se tiene por otra persona y no una ofrenda a ‘cualquiera’. Shakespeare imparte diferentes puntos de vista conforme al vínculo planteado en el párrafo anterior de dos formas diferentes: En primer lugar hay quienes basados en este sentimiento pueden eludir la codicia que acapara el lucro, como cuando dos protagonistas de la tragedia de la que venimos hablando (Antonio y Bassanio) se demuestran tanto afecto, como para que dentro de una descripción de elogio a la amistad se otorgue más importancia a su relación que al valor económico, exclamando: “Sí, el mejor de los amigos, el más bondadoso de los hombres, el de espíritu más noble, el más dispuesto a prestar su ayuda”⁴⁶, una ayuda que, vale la pena recalcar, va más allá del interés por el dinero, aspecto inusual dentro de un contexto comercial que amerita la voluntad de los seres humanos para sobresalir en medio de la turbulencia económica. El riesgo que propone la obra de Shakespeare es <<la vida>> a cambio de un préstamo monetario que otorgará la <<felicidad>> a un amigo, trueque bastante incómodo para quien gusta de su propia felicidad; a esto es preciso objetar entonces, ¿cómo puede querer un amigo tanto al otro, sin pensar o darle valor a su propia vida, de tal modo que la pueda sacrificar para ofrendar en su nombre cariño?, a éste amigo no le importará entonces más su vida que unos cuantos

⁴⁵ *Ibíd.* Acto III. Escena Primera. p 111

⁴⁶ SHAKESPEARE, William. *El Mercader de Venecia*. Acto III; Escena Segunda. Ediciones Cátedra. Madrid, 1984. ; p123

ducados⁴⁷, o más que la vida del otro por quien la está fiando, es la valoración de la amistad en márgenes económicos.

Hay quienes aprehenden a separar lo uno de lo otro y prefieren no involucrar la amistad con el dinero, actitud bastante razonable para quienes reconocen los bordes de la amistad o, en caso diferente, para quienes no gustan de esta compañía. Dentro del contexto del drama de Shakespeare un avaro judío (Shylok) recalca una frase de gran importancia al margen de la vida en comunidad: “Si has de prestar dinero, no lo hagas como amigo”⁴⁸. ¿Cuál es la relevancia que le está otorgando Shakespeare a este pensamiento, como para considerarlo dentro del diálogo en los labios del personaje más repudiado de su libro? ¿Cómo puede adentrar una frase de tal magnitud en el dialogo de un personaje que todo lo que dice es pavoroso a los ojos del lector? Personalmente, la cita aquí expresada es una máxima del autor que merece más prestigio en la boca de un personaje con más condición y credibilidad, aunque con el mismo grado de avaricia por lo que al dinero respecta. Esta frase nos está dando a entender en contradicción a la primera forma de ver el aspecto planteado, que el dinero no va de ninguna manera de la mano con la amistad: tarde o temprano, esta cuestión puede acabar mal, entendiendo mal como enemistad o sin dinero, en otras palabras, con la disolución de uno de los dos aspectos.

Dentro la cuestión que acabamos de plantear, hay sin embargo una conclusión que cumple las expectativas filosóficas entre el concepto de sensibilidad que envuelve la amistad, y la noción de lucro que envuelve el dinero, entendiendo los dos elementos expuestos durante el contexto actual como posible relación en tanto se puedan eludir sus errores y garantizar sus aciertos. Por tanto, el valor sentimental se da como factor importante para el autor, una noción que no desmerece en absoluto, incluso no se desvaloriza ante el poder de la riqueza. A su

⁴⁷ Moneda que se utiliza dentro del contexto

⁴⁸ SHAKESPEARE, William. El Mercader de Venecia. Acto I; Escena Tercera. Ediciones Cátedra. Madrid, 1984. p68

vez, el valor económico merece también ser subrayado constantemente en las relaciones sociales, pues es y fue él en la obra de Shakespeare el regulador del *movimiento* que enmarcó un final feliz del cual los sentimientos no fueron los únicos protagonistas, su brillo e inseparables compañeros en la obra fueron tanto *la razón* como *el dinero*, que lograron convertirse en percepciones fundamentales dentro del pensamiento del autor, desde este punto de vista, se hace no sólo preciso sino necesario para *la libertad de movimiento* del individuo el vínculo existente entre ambos.

La función de la economía dentro de los códigos sentimentales del ser humano ha quedado destacada hasta aquí, pues aunque sea necesaria para el pertinente manejo del erario, en general, no dejó de ser la administradora de bienes que encierran hábitos y sentimientos, dentro de almas que aún hoy día se aferran a recuerdos y tesoros materiales. En tanto el poder económico sea una de las fuerzas que muevan la sociedad, será siempre un factor que influya de manera importante en la actitud de los hombres.

Las personas tienen formas diferentes de entablar relaciones, y sin temor a equivocaciones, la economía es un lazo muy significativo para éstas. Todas las fechas de celebración, incluso las que involucran sentimientos profundos como el amor, son en la modernidad fuente de lucro social, se ha logrado establecer una profunda conexión filosófico – económica en el ámbito social que hoy por hoy se encarga de dar movimiento al consumismo y existencia a *la globalización*, haciendo de las relaciones afectivas, razonables, económicas y sociales beneficiarios del mercado y precedentes de *la libertad de movimiento*.

Ahora bien, después de la brecha abierta de la mano de la interpretación de la pieza de Shakespeare para una mayor concreción sobre esta base, se ha de retomar nuevamente el planteamiento concerniente al presente capítulo acerca de la relación entre *libertad de movimiento* y *economía*. Lo haremos resaltando la

economía, basados en *la libertad de movimiento* para reconocer porqué dentro del sistema medieval, el capital era siervo del hombre y dentro del sistema moderno éste se ha vuelto su dueño.⁴⁹ Y también para explorar la situación de consumo actual que se ha convertido en condición de subsistencia, dejando atrás la deliberación de decidir sí querer o no convertir al individuo en consumista.

El trabajo realizado por el hombre se convirtió en el impulso hacia la movilidad, el hombre empezó a activar el fruto de su esmero y de esta manera nació desde tiempos inmemorables el trueque, la forma de intercambio comercial que mercantiliza los insumos necesarios por los excedentes, otorga la movilidad que representa el avance y da margen al cuadro en el que se dibuja la ciencia económica. Siguiendo esta orientación, Jürgen Habermas expone que la función principal, de hecho la *raison d'être* del capitalismo, es la “transformación del capital y del trabajo en mercancía, en bienes de cambio”.⁵⁰

Más adelante se da una importancia rotunda al transporte, que se encarga de movilizar o trasladar objetos, personas o mercancías de un lugar a otro, dando velocidad al comercio, a la comunicación, al extranjerismo, y con todo lo anterior, a la sociabilidad y al consumismo. En palabras de Erich Fromm

“La unidad y la centralización de la sociedad medieval se fueron debilitando. Crecieron en importancia el capital, la iniciativa económica individual y la competencia, dando mayores oportunidades y beneficios de *libertad de movimiento* a la clase social más adinerada. Podía observarse un individualismo creciente en todas las esferas de la actividad humana, el gusto, la moda, el arte, la filosofía y la teología.”⁵¹

⁴⁹ Cfr. FROMM, Erich. El miedo a la libertad. Capítulo IV. Los dos aspectos de la Libertad para el Hombre Moderno. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1947. p 119

⁵⁰ BAUMAN, Zygmunt. Vida De Consumo. Introducción o el Secreto mejor Guardado de la Sociedad de Consumidores. Fondo de Cultura Económica. México, 2007. p 19

⁵¹ FROMM, Erich. El miedo a la libertad. Capítulo III. La Libertad en la Época de la Reforma. Sub capítulo I: La sociedad Medieval y el Renacimiento. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1947. p 57

Cuestiones que hoy por hoy son conductores de la globalización que controla el mundo moderno; la actualidad ha recibido entre sus brazos el abrigo que brinda el cambio a todo aquel que gusta de él, no debe quedarse a la zaga.

El ser humano ha comprendido que empezar a *moverse*, aún si le atan a las cadenas que le impiden hacerlo con facilidad, es la clave para generar el progreso y la riqueza que les libra de ellas y abre el camino hacia la felicidad que brinda la *libertad*. Pero ha surgido un inconveniente aún mayor: en la modernidad el individuo ha caído preso de encadenamientos auto fundados, el mundo se mueve rápidamente y el hombre actual debe ir a la par con él.

En la modernidad el hombre se hace víctima de lo que Bauman caracterizó ser algo peor que un virus en extremo virulento: es víctima de la fuerza del *consumismo*, la cadena más poderosa y adictiva a la que el ser humano consiguiera haberse atado. Como se dio a entender en la introducción del presente escrito, el hombre crece dentro de la sociedad mientras no le suelte las manos a la filosofía, entendida en sentido amplio, como la capacidad y forma de razonar, ni a la economía que le impulsa a la superación y a *la libertad de movimiento*. Obviamente, el individuo ha abierto una de sus manos. La posibilidad de razonar ha quedado atrás bajo el peso del mercado, el ser humano se halla sujeto al ocio y a la economía que les brinda una especie de movimiento mecánico, ningún ejercicio que se haga con la razón, sólo costumbre y subsistencia; a la gran mayoría sólo les queda en el cerebro la posibilidad de subsistir para seguir existiendo, y los pocos que se mueven sujetos de la mano de ambas disciplinas son los que están por llegar a la cima de *la libertad*, los que se desplazan de un lugar a otro sin limitaciones, aquellos que han alcanzado *la libertad de movimiento*.

Juan Jacobo Rousseau hace un gran acierto al recalcar que todo se adquiere con el dinero, excepto costumbres y ciudadanos⁵², pues estos dos aspectos los aporta el razonamiento filosófico que no podemos dejar salir de las manos y que en todo momento debe, por el bien del hombre, acompañar al materialismo al que se expone diariamente.

En el mundo moderno, la economía como reguladora ha logrado dividir la sociedad en partes desiguales de clases económicamente distintas. La *libertad de movimiento* es la ruta principal que han tomado los que ya están en la cima de estas clases sociales. Erich Fromm recalca que en todas las relaciones sociales y personales la norma está dada por las leyes del mercado.⁵³ De tal modo, el mercado es la fuerza capital que a través de la historia dio impulso físico a los hombres para iniciar el movimiento que les desprendería de las cadenas morales que le ataban a sus raíces; y ahora, se ha convertido en la disociadora de hombres que buscan la equidad entre tanta desigualdad de recursos económicos. Pero esto no es del todo señalado, el ser humano tiene ahora la necesidad y oportunidad que le brinda el consumo global de crecer como persona física y virtualmente, aspecto ante el cual el capitalismo incide de forma positiva.

Anteriormente, se daba antesala *al consumismo* porque tal como *el miedo* es sin lugar a dudas un regulador social en la economía del hombre. Todo individuo, independientemente de la clase social en que se desenvuelva hoy debe ser consumista. La fuerza que representa el consumo, en un sentido negativo es la que margina la dignidad del ser, y en su sentido más positivo es la que le impulsa a moverse hacia la libertad, así lo haga para seguir consumiendo. Desde la perspectiva de Bauman,

⁵² ROUSSEAU, Juan Jacobo. El contrato social. El Discurso sobre las ciencias y las artes. Segunda Parte. Editorial Porrúa, S.A. México, 1979. p 89

⁵³ FROMM, Erich. El miedo a la libertad. Capítulo IV. Los dos aspectos de la Libertad para el Hombre Moderno. p126. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1947.

“Además de tratarse de una economía del exceso y los desechos, el consumismo es también, y justamente por esa razón, una *economía del engaño*. Apuesta a la *irracionalidad* de los consumidores, y no a sus decisiones bien informadas tomadas en frío; apuesta a despertar la *emoción* consumista, y no a cultivar la *razón*”.⁵⁴

Las dificultades que presenta hoy en día la humanidad han sido causadas por sí misma, y sin temor a una equivocación, cada vez son mayores debido a la falta de conciencia que tiene el hombre para reconocerles, y no satisfecho con ello, para dar la espalda a las soluciones que posiblemente, como la racionalidad, también estén en sus manos. Son aún muy pocos los que han adquirido conciencia ante el daño que causa el consumo a ojos cerrados, y han empezado hacer frente a la batalla crucial que iniciaron consigo mismos. Tal vez sea un poco ruda la forma en que es tratado el hombre dentro del contexto, pero no es para menos. Si empezamos a especificar los parámetros dentro de las clases sociales que establece el consumismo, entenderemos porque la preocupación por mantenerse en movimiento dentro de una sociedad, es ahora el pan de cada día.

Ahora bien, tal como lo señaló Aristóteles, y como nos podemos dar cuenta en cualquier entorno social, las clases que evidencian el factor económico se encuentran divididas entre los hombres ricos, los que pertenecen a la clase media y los pobres. Los individuos <<ricos>> que han logrado alcanzar un nivel de capital superior al de los demás para ubicarse en el primer ámbito económico, han tomado impulso evidentemente con mayor avidez en el mercado consumista, oprimiendo a los pobres con sed de poder y asumiendo claramente que la *libertad de movimiento* se consigue pensado sólo en sí mismos y no en los demás, sirviéndose de ellos para escalar más alto y abriendo con sus riquezas las tan anheladas ventanas de *la libertad* hacia el destino de su preferencia. El hombre

⁵⁴ BAUMAN, Zygmunt. Vida De Consumo. Capítulo I. Consumo Versus Consumo. Fondo de Cultura Económica. México, 2007. p 72

que posee riquezas reconoce el poder del consumismo y por ello vive de él y no para él, y aunque también es consumista, no desmerece de sus gustos porque tiene con que costearlos, va de la mano de la razón y del mercado, produciendo lo que gasta, para que sus vicios se conviertan en simples lujos de su libertad.

Los hombres que subsisten en la clase media, son los tipos de obreros que trabajan para consumir, los gustos que se pueda dar son lujos, y no hay lugar para el ahorro y el crecimiento económico en su existencia, pues el capital que va llegando, de inmediato se lo van gastando. La situación de la clase media es lo más semejante al <<término medio>> mencionado por Aristóteles pues, en tanto se ubique en el justo medio entre los pobres y los ricos no carecen de nada ni tampoco les sobra nada. Según Aristóteles “la ciudad debe estar construida lo más posible de elementos iguales y semejantes, y esto se da sobre todo en la clase media...”⁵⁵.

La clase media entonces procura igualdad a la ciudad, adquiriendo conformidad para sus habitantes y equidad entre sus géneros pues “donde la clase media es numerosa es donde menos se producen pronunciamientos, rebeliones y discordias entre los ciudadanos”⁵⁶ con la clase media se contempla menos la rivalidad puesto que es un punto entre las dos posiciones a las que se puede llegar: tanto si se sobresale socialmente, como si se cae en la degradación. De tal modo, para Aristóteles concebir una ciudad en que impere la clase media, es pensar en lo más semejante a un <<término medio>> dentro de una sociedad que propende lo mejor para sus habitantes, y siendo la clase media la equidad entre pobres y ricos, es la clase media aquí la consistencia de la moderación social.

La pobreza, aunque no menos persistente en pro de pisar fuerte y escalar alto, es un desastre para *la movilidad* mundial, representa la piedra en el zapato para el

⁵⁵ Aristóteles. La Política. Libro IV; La mejor constitución: el gobierno de la clase media. Editorial Gredos. Madrid, 1999.

⁵⁶ *Ibíd.* p. 250

consumo. Los individuos que forman parte de esta clase social son despreciados y cada vez menos valorados por los de más arriba, no importa si trabajan o no, si no son consumidores son un defecto social, son el problema que la libertad de movimiento busca solucionar y la sociedad de consumidores eliminar; son muy pocos los pobres que buscan salir adelante, asumen la pobreza como la existencia misma, su ineptitud es la decadencia que les arruina y les hace cada vez más innecesarios para la sociedad, acabar con esos pobres indeseables es lo que se busca en todo proyecto social.

Hay que manifestar que el 95% de la población pobre del mundo no cae, sino que nace en estas condiciones. El ejemplo mundial que siempre nos presentan todos los documentales de los canales cuyo nombre termina en channel son las siempre desamparadas, desnutridas e insufribles poblaciones africanas; pero la pobreza está en cada rincón del mundo, allá son más evidentes, afortunadamente para algunos de ellos, porque tienen la ventaja de recibir grandes apoyos de ONG mundiales y artistas que adoptan a sus hijos negros y los acomodan entre multimillonarios blancos para vivir una vida de consumismo y apariencias que siempre va señalar el rasgo y la tierra que les vio nacer y tristemente no les vera crecer, porque el que llega a tener riquezas reduce hacia el silencio la pobreza, como un pecado y sin alguna vergüenza.

Los hombres de clase pobre trabajan para sobrevivir diariamente, con una economía en ruinas no piensan en el mañana sino siempre en el presente, su movilidad es tan lenta que no hace ruido, y por lo mismo, no se hace sentir, sólo quienes les ven aborrecen su existencia para los demás sólo son un estorbo al gusto social, los pobres de la sociedad no pueden por sus condiciones adoptar un rol consumista, pues ni para el medio día alcanzaría su salario diario, y tampoco debe ser un pobre idealista pues su modelo de vida despide rechazo total. Por lo mismo, Zygmunt Bauman afirma que, para los pobres de la sociedad de consumidores, no adoptar el modelo de vida consumista significa un estigma de

exclusión, y adoptarlo implica caer aún más en esa pobreza que impide la inclusión...⁵⁷

Pero, tal como nos enseñan los números: hacia adelante es infinito y hacia atrás también lo es, el más rico lo puede ser aún más, y el más pobre también, aquel que es aún más rico se denominó millonario y aquel que es aún más pobre Bauman le destinó a lo que denomino <<la infra clase>>. La infra clase trae a colación todo aquel ser humano que existe pero no subsiste, el ser que no cabe dentro de los márgenes que se han estipulado para vivir en sociedad, y conlleva con ello la anulación de cualquier posibilidad de aceptación o reingreso dentro de la misma, pues la movilidad que ejerce cualquier individuo en pro de la globalización no deberá de ninguna manera ser interrumpida por un ser sin retribución o contribución económica en la sociedad.

Sin embargo, para algunos, los seres de la infra clase representan el monumento a la innecesidad de lo desechable que hay que restablecer. Para los pobres, por ejemplo, los que hacen parte de la infra clase representan la evidencia de que hay algo más bajo, para la sociedad moderna *la anormalidad* de la infraclase *normalizó* la presencia de la pobreza, ante la cual se perdió interés y aversión, pues existen seres aún más repulsivos; para los ricos en cambio, son la evidencia de qué tan bajo se puede llegar, son la muestra de la razón de ser de la posición que ocupan, la evidencia del poder económico sobre la movilidad que le da acceso a la libertad.

Pero la inutilidad de la infra clase le otorga al individuo las llaves de aquellas cadenas que cohiben su libertad, otra clase de libertad, tal vez no la libertad de lujos que puede tener un rico, pero sí la libertad de un caminante que cuenta con su ser para moverse libremente, no habiendo restricciones, ni reguladores en su existencia, todos los caminos a seguir de un ser que eligiere existir en este mundo

⁵⁷ BAUMAN, Zygmunt. Vida De Consumo. Capítulo IV. Daños Colaterales del Consumismo. Fondo de Cultura Económica. México, 2007. p 188

son posibles, su libertad tal cual, ya está dada, el único factor que se interpondría ante ella es la decisión de subsistir con comodidades, pero de aceptar moverse hacia tal situación, inmediatamente dejaría de ser parte de esta *libertad de movimiento* anónima para la sociedad.

Se puede llegar a entender entonces el consumismo como un compromiso socio económico de y para el hombre, que es efecto de los gustos y necesidades del mismo, y que además, hace parte de todas las instituciones generales existentes y preexistentes como la familia, la fuerza de consumo es también un importante agente regulador de la estratificación y personalidad que asume cada individuo dentro de la sociedad, desempeñando un papel de identificación aún mayor del que pudiera haber recibido el hombre por parte de la educación. “El <<consumismo>> llega cuando el consumo desplaza al trabajo de ese rol axial que cumplía en la sociedad de productores”⁵⁸.

El <<consumo>> es el verbo del que principalmente se ocupa hoy en día el ser humano que busca la dirección correcta hacia la *libertad de movimiento* por lo tanto, el <<consumismo>> se convierte en la característica del hombre denominado <<consumidor>>; En la modernidad, todo aquel que se hace digno de este título debe ser lo suficientemente capaz de querer, utilizar y desechar con desapego los productos obtenidos, para empezar un nuevo ciclo de movimiento en cualquier momento y lugar, logrando así una auto manipulación de la conducta deseada. Así, como afirma Bauman: “El síndrome consumista es velocidad, exceso y desperdicio.”⁵⁹

Tal como se recalcó en el párrafo anterior, el individuo moderno se ha hecho víctima del consumo, la forma de expresarse, comportarse y pensar es regulada y

⁵⁸ BAUMAN, Zygmunt. Vida De Consumo. Capítulo I. Consumo Versus Consumo. Fondo de Cultura Económica. México, 2007. p 47

⁵⁹ BAUMAN, Zygmunt. Vida De Consumo. Capítulo III. Cultura Consumista. Fondo de Cultura Económica. México, 2007. p 120

vilmente manipulada por este factor económico que contamina la sociedad, ahora el hombre se vende por lo que luce y no por lo que piensa, otorgando a la economía la llave de sus liberaciones y reiterando a la filosofía la falta que hace su presencia, “Compro, luego existo...”.⁶⁰ Las elecciones que hace el individuo ya no son *responsables de*, sino *irresponsables para*, el hombre ya no se desvive por necesidades y reflexiones que recalquen el progreso de sí mismo, sino que negativamente concibe intereses físicos y en la mayoría de los casos innecesarios para la complacencia de sí mismo, se han convertido en el movimiento innecesario de satisfacción de costos meramente ilusorios donde la necesidad habrá de pasar a un segundo plano.

Según Don Slater “las necesidades no deben tener fin”⁶¹ y el hombre de hoy pierde la cordura para consumir velozmente, sin tener la tortura de recordar que es por un gusto que nuevamente debe volver a derrochar y reiteradamente a olvidar. La realidad ya no hace parte de la conciencia del consumidor veloz. Para la economía, lo más importante hoy en día es controlar la pérdida de memoria, pues en medio de una sociedad en la que se tiene el control total del mercado que otorga la movilidad a las masas, un consumidor que no logre beneficiarse del néctar del olvido representa una amenaza. “La principal atracción de la vida de consumo es la oferta de una multitud de nuevos comienzos y resurrecciones.”⁶²

Los productos que se hacían en décadas anteriores, ya sea aparatos eléctricos, prendas de vestir o utensilios de aseo, representaban un ahorro económico al hombre que tenía la pretensión de progresar y lucir sólo por comodidad y eficiencia, pues eran objetos de larga y perdurable duración, de los que aún hoy en día tenemos la oportunidad de comprar en buen estado y para buen uso. Esta tendencia hacia la durabilidad ha sido arrasada por la velocidad del movimiento,

⁶⁰ BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Introducción o el Secreto mejor Guardado de la Sociedad de Consumidores. p 32

⁶¹ BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Capítulo III. Cultura Consumista. p 135

⁶² BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Capítulo I. Consumo Versus Consumo. p 73

pues un producto que tenga tanto tiempo de vida no es propenso al cambio, y por lo tanto no hace parte de un movimiento constante que le de facilidades de obtener y desechar, a un individuo que busca estar probando para rehacerse constantemente, pero, *la sociedad de consumidores desvaloriza la durabilidad*⁶³; por lo mismo, en la modernidad todos los objetos y personalidades que encuentra el individuo tienen fecha de caducidad, nada dura, siempre hay cosas nuevas que probar.

En la vida <<ahorista>> (evanescente), la economía que mueve el consumo prospera más, en tanto más bienes sean adquiridos y eliminados, pues el flujo de dinero va en ascenso mientras la conciencia va en descenso, y si a ello le agregamos las incontenibles innovaciones que ofrece el mercado, podemos asegurar la era del consumismo para rato. Aún para el ofendo de los objetos clásicos a los que se hace honor por su verdadero valor, a estos objetos que el tiempo y la velocidad no han logrado deteriorar, aún para ellos se ha impuesto un valor económico, *la economía* es el pilar de *la libertad de movimiento* en la modernidad, la compra - venta de los tesoros humanos ya se subasta en cualquier sitio por el precio mayor a pagar, nos hemos acostumbrado a ver publicaciones de subastas de prendas que usó alguna vez algún famoso, o de niñas que por dinero venden su virginidad al mayor postor. Observamos pues que el dinero ha logrado convertirse en el controlador de las mentes débiles, y compulsivamente consumistas, dejando atrás el deber que tiene el individuo con cualquier cuestión que le separe de esta acción, como por ejemplo, el ejercicio que implica ejercer sus deberes como ciudadano.

En conclusión, el hombre moderno está rehaciéndose constantemente bajo la regulación del consumo y la influencia económica que éste ejerce a su paso, la actividad que implica su restablecimiento perseverante se convierte en las sendas

⁶³ BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Introducción o el Secreto mejor Guardado de la Sociedad de Consumidores. p 36

hacia *la libertad de movimiento* que concibe como felicidad. Las opciones de movimiento como el trabajo se minimizan al punto de convertirse en un beneficio de cambio individual como para una mujer la escogencia de cualquier color de cabello de su preferencia. El individuo tiene la opción de elegir el producto que más le guste, beneficie o acomode a su conveniencia, está en el ser humano comprar y vender, ya sea un objeto o su trabajo al precio que le beneficie, como también está en su propio beneficio el contratar o no a determinado individuo; la libertad de elección es un provecho al que en determinadas ocasiones se puede acceder en la modernidad. Aunque los lujos, los avances y las maravillas que nos presenta la modernidad son deslumbrantes, no hay que olvidar de ningún modo que no podríamos sentir la sensaciones que éstas nos brindan si no tuviésemos la libertad de movernos en dirección a la sensación de gratificación que con ellas alcanzamos, pues como lo recalca Smith, las riquezas y los honores son meras chucherías de frívola utilidad.⁶⁴

Las diferentes clases sociales derivadas de las disconformidades, oposiciones y desacuerdos sociales, son el más claro síntoma de una enfermedad filosófico - económica, que da evidencia a reguladores de tan importante incidencia como el consumo y el miedo. También, es un claro síntoma de enfermedad social el enfrentamiento que lleva a cabo el ser humano contra las cadenas que se le interponen al paso, ante la superación en busca de un mejor restablecimiento entre dichas clases sociales; quienes subsisten inconformes en un parámetro de vida social inaceptable buscan la libertad de movimiento que puede tener el que con poder económico oprime sus movimientos y encadena sus ilusiones.

El individuo que no tiene una visión de progreso es aquel que tal como el consumista: únicamente trabaja para consumir, sólo vive para trabajar y no trabaja

⁶⁴ SMITH, Adam. Teoría de los Sentimientos Morales. Parte IV. De los efectos de la utilidad sobre el sentimiento de aprobación. Capítulo I. De la belleza que la apariencia de utilidad confiere a todas las producciones artísticas, y de la generalizada influencia de esta especie de belleza. Fondo de Cultura Económica. México, D.F, 2004. p 100

para vivir; hoy en día la tristeza que produce esta situación se puede subastar, y el amor que compra sonrisas se puede materializar con obsequios; hoy en día es propio insinuar que el daño social más importante, causado por el mal manejo que se le da a la *economía* sin el apoyo que merece por parte de la filosofía, en pro de una *libertad de movimiento* verdadera que brinde felicidad al ser humano, es “la transformación total y absoluta de la vida humana en un bien de cambio.”⁶⁵

Tras el primer capítulo, piedra angular del pensamiento filosófico del proyecto, y fundamento de la noción distintiva del concepto de *libertad de movimiento*, se dará paso a la exposición del tema: *la libertad de movimiento* como manifestación de *la globalización* y la importancia de su correlación en la modernidad, cuestión esta que apoyada en reguladores como el consumo o *el miedo*, lleva al ser humano a competir por el aumento de la velocidad en cada momento. Sobre esta perspectiva se abre la incógnita *¿la globalización es restricción o posibilidad de la libertad de movimiento?*, dando pie a uno de los temas más importantes para la humanidad en la actualidad. Finalmente, se contemplará la noción de *miedo* como posibilidad limitante de *la libertad de movimiento*, contemplando nuevos razonamientos sobre los obstáculos que en algunas instancias el ser humano se impone a sí mismo.

⁶⁵ BAUMAN, Zygmunt. Vida De Consumo. Capítulo IV. Daños Colaterales del Consumismo. Fondo de Cultura Económica. México, 2007. p 162

2. LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO COMO MANIFESTACIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN Y EL MIEDO COMO SU LIMITANTE

*El desafío es sobrecogedor: se trata de negarle al prójimo el derecho a la libertad de movimiento que se exalta como el logro máximo del mundo globalizado, la garantía de su prosperidad creciente...*⁶⁶

Zygmunt Bauman

En el presente capítulo se reflexionará acerca de la *Globalización* como restricción o posibilidad de la libertad de movimiento en la vida de los individuos que se desenvuelven hoy en día dentro de una sociedad que les exige y mide conforme a su crecimiento económico y su cambio constante. La *libertad de movimiento* será enfocada desde dos puntos de vista relacionados por el ser humano y diferenciados por su proceder: *la libertad de movimiento* en términos físicos, evidente en aspectos como las migraciones y el desplazamiento; y, *la libertad de movimiento* en términos virtuales, evidente en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, tal como la internet.

En segundo lugar, se abrirá campo al *miedo* como regulador de la *libertad de movimiento*, profundizando en el arquetipo de miedo que más aqueja al ser humano, a saber, *el miedo a la muerte*, sobre reflexiones, análisis y ejemplos de datos precisos y nuevos escritores se pretende dilucidar la noción de miedo en torno al proceder del individuo que vive en función de su movimiento, y viceversa. Es de gran importancia resaltar la dependencia que sugieren *la libertad de movimiento* y *el miedo*, pues su relación aunque es evidentemente manifestada en

⁶⁶ BAUMAN, Zygmunt. La Globalización. Consecuencias Humanas. Capítulo III. Después del Estado Nacional... ¿Qué? La Jerarquía Global de la Movilidad. Fondo de Cultura Económica. México, 2001. p.102

el proceder del individuo, parte primordialmente de sus razonamientos y la aplicación de los mismos en sus decisiones. *El miedo* se presenta como un riesgo desde la perspectiva inconstante que se percibe como barrera u oportunidad de proceder de forma diferente o en distinta dirección, *la libertad de movimiento* en cambio, se presenta como el razonamiento antes del acto y la oportunidad de proceder por un camino elegido, aquella dirección por la que el individuo decide transitar.

2.1 GLOBALIZACIÓN ¿RESTRICCIÓN O POSIBILIDAD DE LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO?

La globalización es un tema controversial ante el cual no hay elección hoy en día; abarca el mundo, sus pensamientos y economía a gran velocidad sin dar lugar siquiera al descuido. *La libertad de Movimiento* se hace partícipe de dicha velocidad, caracterizándose por otorgar dentro de esta restricción o posibilidad de sí misma (la globalización), un fin favorable al individuo al que ésta envuelve.

En el capítulo anterior se dio por sentada la existencia y posesión que tiene *la globalización* en la moderna vida de los seres humanos. Pues bien, es un hecho que en la nueva era del desarrollo incesante y la velocidad continua el hombre debe preocuparse más por la movilidad y el crecimiento. Que nuestro mundo esté globalizado suena a nuestros oídos como una pelota dentro de un globo de aire y exactamente eso es lo que nos induce a plantear la globalización, dados sus alcances en el espacio proporcionado para movernos libremente. El aire que rodea a quienes permanecemos en movimiento dentro del globo, es lo que podemos denominar aire de cambio, pero es un aire en el que la regulación siempre es provocada por los mismos factores de *consumo* y *miedo*, es un aire que circula libremente como el viento, pero él mismo, no cambia, así como el

globo siempre permanece estático mientras los seres humanos se transportan de un lugar a otro.

En el ejemplo donde el inamovible, inevitable e indestructible globo representa *la globalización*, notamos que el factor de cambio personificado por el aire en circulación, se genera siempre y cuando nosotros permanezcamos en continuo movimiento, bajo la regulación de los factores del miedo y el consumo; pero también, es obvia la idea de que dentro de este mundo globalizado el concebir la libertad más allá de sus márgenes globalizadores sería nadar contra la corriente, la libertad no va más allá de donde la concibe la globalización, estamos atrapados en una libertad de elección que ante sus pasos positivos nos envuelven en el viento con sabor a trópico que otorga la anhelada libertad de movimiento, un sabor que se dispone a disfrutar durante su existencia el hombre moderno.

A muchos individuos les resulta molesto concebir el acto de realizar acciones que tenía planeadas si antes de actuar le ordenan hacerlo; resulta abominable la obligación porque no hay nada más placentero que el actuar con libertad. De la misma manera se presenta la movilidad en este nuevo mundo globalizado, las condiciones de desplazamiento son un estado de subsistencia libre y cada individuo es autónomo de hacerlo en todo momento dentro del espacio a su disposición, la inmovilidad forzada representa las cadenas a las que hacía alusión Rousseau, la condición de estar en un lugar con la voluntad de desplazarse y la imposibilidad económica de hacerlo representa la frustración del deseo de libertad de la mayoría.

El mejor modelo de lo escrito en el párrafo anterior lo representan los trabajadores subordinados, los empleados de cualquier empresa que tienen las ambiciones de llevar a conocer a sus hijos <<el mar>>, y mantienen un ahorro predestinado para cumplir con sus metas, así reservan un porcentaje del sueldo que les permitirá desplazarse; pero por qué no hacerlo inmediatamente, pues bien, hay dos factores

que los impide: El primero, como se ha dilucidado, es el gran factor económico que puede no llevar un ciclo constante en sus ingresos, y por lo tanto, no tiene la movilidad requerida para subsidiar su propósito; el segundo, es el factor que trae a colación <<las cadenas>> mencionadas anteriormente. El trabajo puede ser una de ellas, regulado por sus miedos, el trabajo puede ser un impedimento de salida inmediata, pues suponiendo que estos individuos están en Colombia, donde las vacaciones son una vez al año, para no perder su trabajo deberán esperar a que la fecha otorgada por la organización contratante llegue, en ese momento podrán moverse, no antes no después, lo que de alguna manera le quita el sabor cálido y alegre que otorga la libertad del movimiento haciendo claridad al ejemplo dado en un comienzo.

Vale la pena hacer una pequeña digresión a fin de aclarar mejor el concepto de globalización, pues en lo que se lleva del transcurso de este capítulo, se ha visto un poco de cada tema, y también, sólo un poco con respecto a la globalización. El ejemplo del <<globo>> que se indico, es ideal para cotejar la globalización porque plasma su propósito de interdependencia y comunicación; el ejemplo del globo que envuelve la esfera dentro de sí mismo, demuestra que nadie puede escapar de este cambio a gran escala, y el aire que lleva dentro de sí, expone la igualdad de condiciones globalizadoras para todos los seres humanos que han de compartir un nuevo mundo unificado, donde las fronteras ya no tienen razón de ser. La globalización, tal como se está dando a entender, se representa como el gran cambio que surge en todos los ámbitos de existencia humana para dar lugar no solo a la unificación del mercado, sino a su vez de las distintas sociedades y culturas, con negocios impuestos desde fuera, y no como decisiones que manen de sí mismo.

El proceso de globalización es llevado a cabo de forma consciente por el mismo ser humano, dándole la bondad de generar procesos culturales de gran magnitud tanto positivas, como negativas, en aspectos como el tecnológico, económico y

social. Una gran evidencia positiva es indiscutiblemente la que se da entre los países europeos, donde la *libertad de movimiento* entre una nación y otra ocurre con una facilidad económica y social nunca antes vista por quienes vivimos en países que hasta ahora empezaron a asumir el propósito globalizador, entre los países Europeos, las fronteras son límites de invisibilidad.

Pero también, hay cuestiones negativas, que ante su importancia no se deben dejar pasar por alto, como por ejemplo: <<la inmovilidad forzada>> señalada anteriormente, desde un punto de vista crítico, para dar luz al repugnante hecho de cohibir *la libertad de movimiento* en cualquier medida. Y también, el <<desplazamiento forzado>> que de igual modo representa un acto despreciable del que desafortunadamente y con frecuencia tenemos noticias diariamente en nuestro maravilloso pero opaco país.

Aspectos globalizadores como el Tratado de Libre Comercio (T.L.C), se han puesto en tela de juicio por la sociedad menos favorecida, pues la idea de una unificación mercantil y comercial en países sub desarrollados propone consecuencias nefastas para los pequeños empresarios o agricultores de su tierra, puesto que el libre desplazamiento de mercancía extranjera supone precios competitivos y en la mayoría de los casos, dados los superiores avances tecnológicos de algunos países, precios inigualablemente accesibles y deleitantes para la sociedad de consumo, provocando catástrofes económicas en la población recurrente y pujante del país, provocando consecuencias de gran magnitud e importancia mundial, como <<El desplazamiento forzado>> en casos como el de aquellos trabajadores de tierras campesinas o nuevas y pequeñas empresas que no tienen la posibilidad de competencia transnacional apropiada.

El tema del <<desplazamiento forzado>> se abrió paso públicamente en nuestro país en enero de 2004, cuando la Consultoría para los Derechos Humanos y el desplazamiento (CODHES) anuncio que “con base en la acumulación de 108

acciones de tutela, la Corte Constitucional colombiana declaró la existencia de un <<estado de cosas inconstitucional>> respecto de la situación internamente desplazada en el país⁶⁷, dando a conocer este gran problema social que debemos afrontar como cualquier otro problema moderno globalmente anunciado.

A raíz del aporte mencionado en el párrafo anterior acerca de la problemática social, y evidentemente expuesta en nuestro país, sobre el desplazamiento forzado, la Corte Constitucional asumió medidas dando órdenes al Gobierno de reparar soluciones a tan grande conflicto social. Del apoyo global surge la solidaridad que a de apoyar entonces, las necesidades que tienen los desplazados después de haber perdido la vida que habían construido *antes de*, para que con la ayuda que se espera obtener puedan de alguna manera <<volver a empezar>>, esta es la parte difícil pero esperada por todos aquellos, quienes como hombres de una sociedad han de exigir los derechos a los que se han hecho acreedores sólo por concebir las costumbres y deberes sociales.

Entre la atención global que se le presta a la gente desplazada, el apoyo humanitario es muy importante en cooperación a su superación, es una labor que a fin de propender hacia el crecimiento moral, debería convertirse, en cierta medida en un deber de todos quienes hacemos parte de esta cultura moderna y globalizada. Una obligación para con ellos representa no sólo la satisfacción de contribuir a las necesidades anteriormente mencionadas, sino el placer de ver una vivienda digna, una comida digna y la educación que es indispensable para un país en desarrollo como lo es Colombia, pues el analfabetismo o la subestimación de mentes futuras que hacen parte de una nación en la cual la mano de obra es una de las salidas principales, habrá de convertirse en un evidente atraso cultural, dados los avances a pasos agigantados que ha traído consigo la globalización en

⁶⁷ CODHES. Primer informe a la Corte Constitucional. Proceso Nacional de Verificación de los Derechos de la Población Desplazada. Capítulo. I. Antecedentes. Bogotá; 2008

este nuevo mundo de rapidez, o como lo denomina Bauman, en este mundo contemporáneo de liquidad.

Otro aspecto muy importante es lo concerniente a la seguridad de la misma gente desplazada, hoy en día, el encuentro de cualquier individuo con lugares comerciales, significa de inmediato en nuestro país, un desagradable encuentro con algunas de estas personas desplazadas forzosamente de los sitios en que desean estar, estas personas se movilizan en contra de su voluntad, carecen de protección en cuanto no admiten un resguardo de partes libres y ajenas al problema individual que presentan, y tampoco de las organizaciones encargadas de darles solución; las condiciones en que se halla un individuo forzado al desplazamiento son deplorables y absolutamente imperdonables por parte de sus verdugos.

El derecho a tener una seguridad durante la existencia de manera integral, es un derecho que se debe y es necesario exigir, pues el respeto hacia sí mismo parte del interior, si se tiene se exige, proteger la existencia en las precarias condiciones en las que se halla una persona desplazada es un asunto que no se debe exigir dos veces pues es un solo derecho primordial; la integridad, es la cadena personal que no vale la pena desenganchar pues dirige al individuo hacia un profundo cuidado tanto físicamente como mentalmente, la sociedad ha de velar por ello, como debe hacerlo cada quien, y para ello, la cautela es la mejor defensa. Por último, el derecho a las libertades personales, es un aspecto complicado debido a las reglas que el mismo ser humano ha impuesto como lo ha sugerido Berlín con el asunto de *la libertad negativa; La libertad de movimiento* para cada uno de estos individuos desplazados es tal vez lo único que no perdieron aquellos que desgraciadamente cayeron en la despreciable infra clase a la que hace alusión Bauman, y es también lo que finalmente, no se les habrá de negar nunca mientras permanezcan allí. El filósofo estadounidense John Rawls recalca la importancia del papel práctico, papel que nace del conflicto político divisivo y de la necesidad

de dirimir el problema del orden⁶⁸, por lo tanto es fundamental fijar la atención principalmente en las cuestiones organizacionales para unificar el conflicto claramente y separarle del orden que le servirá de solución.

La estabilidad socioeconómica es sumamente importante en el aspecto globalizador, y por lo tanto es sumamente importante en cualquier conflicto de movilidad que se presente en su margen de libertad, pues implica un camino de independencia y libertad, que sólo se evidencia cuando, como en el caso del desplazamiento forzado, es capaz de generar gracias a su actividad laboral un flujo de ingresos, que por lo menos le garantice satisfacer sus necesidades básicas, sin recaer en la situación de indigencia que concibe la infra clase. El deber social significa otorgar un tratamiento restaurativo a la población necesitada y marginada a la infraclase, este margen de seres humanos que no se puede rechazar e incluir en el mero amortiguamiento de la indigencia, dado que el desplazamiento ha producido en términos generales el estancamiento de capital social de la población en movimiento y la prolongada anulación de su auto sostenibilidad y generación económica. En el CODHES se señala que es justamente la recuperación de ésta, en el nivel más bajo, la correspondiente a la capacidad de obtención de un ingreso que corresponde al mínimo vital.⁶⁹

En el cuarto informe del CODHES se nos muestran dos posiciones importantes conforme al desplazamiento forzado. La primera de ellas es un análisis comparativo entre la situación de los hogares desplazados incluidos en el Registro Único de Población Desplazada (RUPD) y los hogares vecinos no desplazados⁷⁰, en la cual se demuestran cifras que resaltan una gran mayoría de jóvenes y niños

⁶⁸ Cfr. RAWLS, John. Justicia como Equidad. § 1. Cuatro papeles que cumple la filosofía política. 1.1. Editorial, Paidós; 2002.

⁶⁹ Cfr. CODHES. Tercer Informe a la Corte Constitucional. Proceso Nacional de Verificación de los Derechos de la Población Desplazada. Versión revisada de algunos indicadores propuestos. Nota sobre Metodología de Medición. Bogotá; 2008.

⁷⁰ CODHES. Cuarto Informe a la Corte Constitucional. Proceso Nacional de Verificación de los Derechos de la Población Desplazada. Comisión de seguimiento a la política pública sobre el desplazamiento forzado. Capítulo I. Pág. 5. Bogotá; 2008.

entre los 0 y 19 años de edad en tal situación, la población desplazada en nuestro país es tan numerosa que según este informe, casi le da la talla a la población vecina no desplazada forzosamente, con un margen de diferencia de 10%, en la que los adultos oscilan entre los 40 años, dejando muy claro que partieron dejando lo acumulado económicamente durante el culmen de sus vidas útiles.

La segunda de ellas es un análisis comparativo entre la situación de los hogares desplazados incluidos en el RUPD encuestados en ciudades grandes, intermedias y pequeñas en Colombia⁷¹, aquí se nos brinda un panorama sobre la distribución de los diversos grupos de desplazados en las diferentes partes del territorio nacional, dando así a conocer la perspectiva de su dividendo. En este IV informe se da muestra de que la preferencia por erradicar se da en un 59% en las ciudades pequeñas, en un 23% en las ciudades intermedias y en un 18% en las ciudades grandes, lo cual es vanamente lógico en tanto existan los miedos y la búsqueda de propiedades similares a las anteriormente seleccionadas para subsistir. Cabe concluir, con respecto al desplazamiento forzado y a la movilidad forzada, que lo importante es mancomunar las fuerzas de solución posibles en dirección a “los principios de la corresponsabilidad entre sociedad e individuo en la construcción de un espacio global que pertenece a todos, en el que debe primar tanto el orden para imponer, como el orden para socorrer”.

Asimismo, el mundo moderno en que se mueve hoy el individuo se extiende a lo amplio de la tendencia ascendente, exitosa y progresiva de lo global, dejando atrás los reducidos márgenes de la inmóvil localidad, con hedor a frustración, derrota e inferioridad. Aduce Bauman “Las riquezas son globales, la miseria es local...⁷²”. La globalización, tal como cualquier aspecto de superación, *libertad de movimiento* y erradicación de lo menos valioso, pretende dejar a un lado la

⁷¹ *Ibíd.* Capítulo II. p. 23.

⁷² BAUMAN, Zygmunt. *La Globalización. Consecuencias Humanas.* Capítulo III. Después del Estado Nacional... ¿Qué? § La Jerarquía Global de la Movilidad. Fondo de Cultura Económica. México, 2001. p.100

inutilidad de lo menos favorecido; el concepto de localidad como bien se puede observar, refiere inmovilidad, esclavitud y conformidad con lo poco.

La idea de una fusión entre estos dos conceptos representaría pérdidas globales, pero ganancias locales que tal vez mitigarían de alguna manera las consecuencias negativas y daños colaterales de la globalización. Así como lo dice el sociólogo Roland Robertson sobre los componentes constantes de las presiones <<globalizadoras>> y <<localizadoras>>, denominando su fusión con el término de *glocalización*⁷³ definida como el proceso de concentración no sólo del capital, las finanzas y demás recursos de la elección y la acción efectiva, sino también -y quizá principalmente- de libertad para moverse y actuar “dos libertades que, para todos los fines prácticos, se han vuelto sinónimos”⁷⁴.

Ahora bien, *la globalización* en su proceso de separación progresivo, incluye también la disolución de la importancia físicamente real de subsistir tal como se concebía racionalmente dentro de una sociedad, pues el desarrollo tecnológico que ha tenido la humanidad con base al desplazamiento de información, ha facilitado todos los aspectos que le otorgan *libertad de movimiento* al individuo, tal como la elección, el comercio, el transporte y con ello la voluntad de subsistir.

En la modernidad para comunicarse, informarse, o incluso para ejercer el papel de consumidor sin desperdiciar tiempo en desplazarse hasta el punto de venta, el individuo tiene la facilidad de construir un yo alterno en un espacio de redes opcionales que se han creado con el avance de la tecnología. Las facilidades que se consiguen con dichos avances son de tal magnitud, que puedes en un minuto comprar una cortina que está al otro lado del mundo, y tenerla a tu lado al

⁷³ **Glocalización** es un término que nace de la mezcla entre *globalización* y *localización* y que se desarrolló inicialmente en la década de 1980 dentro de las prácticas comerciales de *Japón*. El concepto procede del término japonés "dochakuka" (derivada de dochaku, "el que vive en su propia tierra"). Aunque muchas referencias tratan a *Ulrich Beck* como el creador del término y su difusor, el primer autor que saca a la luz explícitamente esta idea es *Roland Robertson*. <http://es.wikipedia.org/wiki/Glocalizaci%C3%B3n>

⁷⁴ BAUMAN, Zygmunt. *La Globalización. Consecuencias Humanas*. Capítulo III. Después del Estado Nacional... ¿Qué? § La Jerarquía Global de la Movilidad. Fondo de Cultura Económica. México, 2001. p. 95

siguiente día, sin haberte movido; *La libertad de movimiento* se ha convertido con *la globalización* en una elección de cuerpo y tiempo, porque el desplazamiento en el espacio real es ahora sólo una opción que advierten la razón y la economía.

El hombre con base en la tecnología ha creado un espacio alterno, donde la mente se desplaza libremente con un nombre y cuerpo cibernético, por lo que se ha denominado el ciberespacio; esta nueva libertad le da la facilidad al individuo de desplazarse sin la pesada carga del cuerpo que dentro del ciberespacio no tiene, ni ejerce dominio alguno, aunque este si ejerce una autoridad por poco viciosa sobre el cuerpo. Esta nueva libertad que da el ciberespacio es similar al paraíso social que ideaban los teóricos y los profesionales aludidos por Bauman, quienes le dibujaron como la ciudad del futuro que representaría “la encarnación, el símbolo y el monumento espacial a la libertad, conquistada por la razón en su prolongada guerra mortal contra la contingencia ingobernable e irracional de ‘la historia’ opresora de la libertad de imaginar el pasado y adoptar el presente.”⁷⁵

La globalización ha logrado controlar todo a su paso, incluso el espacio del consumidor calificado por Zygmunt Bauman como <<un viajero>> en su libro titulado *La Globalización*, en el que se le presenta al individuo como un ser en movimiento, obstinado y absolutamente extraviado en el comercio. En la modernidad globalizada, “nos guste o no, todos estamos de viaje”⁷⁶, pero los espacios que como turistas recorremos son opcionales o favorecidos por la escala de libertad que asegura la economía.

Con sano criterio, conviene reiterar con respecto a este asentamiento que las clases sociales en que divide la economía a la sociedad, no son significativas únicamente dentro de un margen localizador, donde se conocen las desventajas

⁷⁵ BAUMAN, Zygmunt. *La Globalización. Consecuencias Humanas. Capítulo II. Guerras por el Espacio: Informe de una carrera.* § Del Mapa del Espacio a la especialización del Mapa. Fondo de Cultura Económica. México, 2001. p. 52

⁷⁶ BAUMAN, Zygmunt. *La Globalización. Consecuencias Humanas. Capítulo IV. Turistas y Vagabundos.* § Divididos en Marcha. Fondo de Cultura Económica. México, 2001. p. 113

que caben dentro de su margen de libertad, sino que son aún más significativas dentro de la estructura globalizadora que abre las ventanas de la libertad de elección y la movilidad que se contempla en los sueños del turista, pero, lo que nos interesa aquí no es tanto la estructura globalizadora, sino el beneficio de esta estructura para el hombre que subsiste en, de y por ella.

Para simplificar podríamos decir que la importancia social recae sobre los extremos de las clases, pues son la evidencia de lo que se podría llegar a ser o a tener, y los polos opuestos del mismo mundo globalizado. Es lógico inferir que la subsistencia que es llevada a cabo de mejor forma es aquella que logra compenetrar a su favor la vida del turista con la del consumidor, así como lo dice Max Hastings: “El arma más poderosa de la que disponen los acomodados es el globalismo”⁷⁷; por lo mismo, la subsistencia más indeseable es aquella que no acopla lo que es con lo que tiene porque ni es, ni tiene; este otro yo del turista es el hombre que en la infra clase se denomina vagabundo o inútil.

Para los fines de nuestro argumento se bosqueja un aspecto, entre tantos, del que *la globalización* es responsable y al que un ejemplo de nuestra parte vendría muy bien: El cinismo del ser humano. *La libertad de Movimiento* no es una libertad para el mal, entre tanto el hombre reconozca la diferencia entre bondad y maldad, y por ello es que se da importancia a la razón dentro del ámbito filosófico. En el margen compulsivo que brinda la economía en la sociedad, se puede observar que el hombre ya no se hace responsable de sus propios actos, se mueve tan rápido y en pro de sus propios intereses que ha dejado de importarse por su modo de operar, convirtiéndose en delincuente de sus propios actos y agresor de los pasos de los demás.

⁷⁷ Cfr. BAUMAN, Zygmunt. Miedo líquido. Capítulo V. Hacer Aflorar los Miedos. Editorial Paidós. Barcelona, 2007. p. 205. P.p. 38

Finalmente, vale la pena hacer una pequeña digresión sobre la crisis ambiental que aqueja hoy a la tierra, planeta en el que los niveles de contaminación son tan altos dentro de elevaciones de población humana exuberantes y fluidez de aguas potables cada vez más escasas. Lo que importa observar, es que de la mano de la globalización, el hombre en pro de los intereses de naciones despreocupadas por el futuro ambiental, pone en tela de juicio los recursos naturales que servirán de vida para las próximas generaciones, los ríos de los que otras naciones no son afortunadas propietarias son afortunadas ofertantes, y los hombres que tienen el poder de ver por estas magnas riquezas se desprenden de la razón y ven sólo por el interés presente, se convierten en desafortunados vendedores y agresores de vidas ajenas. En su actual forma puramente negativa, según Bauman

“la globalización es un proceso parasitario y predatorio que se nutre de la potencia absorbida de los cuerpos con *libertad de movimiento* que denominan ‘Estados Nación’ y, a su vez, de otros mecanismos protectores de los que sus súbditos disfrutaron (y que, de vez en cuando, padecieron) en el pasado”⁷⁸.

Por último, sin entrar en más consideraciones sobre el pensamiento de Bauman, será plasmado un argumento en el que se deja muy clara la noción de globalización recreada en el nuevo individualismo, sobre él insiste el debilitamiento de los vínculos humanos y el languidecimiento de la solidaridad, grabados en una de las caras de la moneda cuyo reverso lleva el sello de la globalización. A fin de profundizar en los puntos débiles que observa la *libertad de movimiento* como manifestación de la globalización, se plantea a continuación *el miedo* como regulador de dicha *libertad de movimiento*, pues son claras las alteraciones que sus diferentes formas de mediación causan en la vida de los seres humanos.

⁷⁸ Cfr. BAUMAN, Zygmunt. Miedo líquido. Capítulo V. Hacer Aflorar los Miedos. Pág. 188. Editorial Paidós. Barcelona, 2007. p.188

2.2 EL MIEDO COMO LIMITANTE DE LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO

Se tomará como punto de partida el concepto de *miedo* que exhibe Zygmunt Bauman en su libro titulado *Miedo Líquido*, donde subraya que “*miedo* es el nombre que damos a nuestra *incertidumbre*: a nuestra *ignorancia* con respecto a la amenaza y a lo que hay que *hacer*”.⁷⁹ El miedo es un presentimiento, que de llegar a convertirse en sentimiento obstruiría nuestros pasos en grado tal que le ordenaría al cuerpo y a la mente entrar en paro. Desafortunadamente es tan elemental en nuestro entorno que ningún hombre puede evadir conocerle y ningún conocimiento puede olvidar su desgraciado encuentro.

Bauman asegura: “*El mundo contemporáneo es un contenedor lleno hasta el borde del miedo y la desesperación flotantes, que buscan desesperadamente una salida*”.⁸⁰ Cuando un ser vivo concibe el miedo antes de confrontarlo, hace su presencia aún más fuerte e inmediata, lo atrae anticipadamente hacia su vida otorgándole el poder de influenciar sus decisiones y controlar sus emociones, pues el miedo en cuanto más confuso es, mayor control ejerce sobre el individuo. Este tipo de miedo fue denominado por Bauman como <<miedo derivativo >>, el cual consiste en dar lugar a una imagen estable que proporcione la imaginación, demostrando ante ésta el prejuicio que tiene el hombre frente cualquier eventualidad de riesgo, “una sensación de inseguridad y de vulnerabilidad”.⁸¹

Según Zygmunt Bauman, el miedo derivativo puede dividirse en tres segmentos que serán plasmados a continuación, a fin de dar claridad tanto a su pensamiento, como a la importancia e influencia que ejerce el miedo sobre *la libertad de movimiento* de la sociedad moderna y globalizada dentro del ámbito económico – filosófico que concierne al presente escrito.

⁷⁹ BAUMAN, Zygmunt. *Miedo líquido*. Introducción. Editorial Paidós. Barcelona, 2007. p.10

⁸⁰ BAUMAN, Zygmunt. *En Busca de la Política*. Capítulo I, *En busca de espacio público*. Un merodeador en el vecindario. Fondo de Cultura Económica. México.

⁸¹ Cfr. BAUMAN, Zygmunt. *Miedo líquido*. Introducción. Editorial Paidós. Barcelona, 2007. p.11

En primer lugar, están los miedos que atentan contra la parte físicamente voluble del ser humano, por estar expuesto al medio de manera real y no –ilusoria- como podría suceder con un yo representativo en una ciudad cibernética; son los miedos *que amenazan el cuerpo y las propiedades de la persona*⁸², si observamos, por ejemplo, en las noches cuando llega la hora de dormir, nos damos cuenta que todos los hombres cierran las ventanas, guardan y aseguran sus vehículos, pasan candados a las puertas, y sólo así logran conciliar el sueño tranquilamente, y esto sucede porque ante peligros posibles se debe recurrir a prevenciones frecuentes.

Hoy en día la inseguridad se ha convertido en un miedo amenazador frecuente, los individuos reconocen que no pueden llevar objetos de valor en zonas desconocidas sin la seguridad pertinente, la gente de élite luce ostentosamente sus joyas y vestuarios lujosos en espacios donde se verá codeado de la misma protección que ese lujo merece, este tipo de individuos no expondrá de ninguna manera su seguridad lucíéndolas en sitios concurridos por individuos desconocidos.

El <<desconocer>> es un causal de miedo absoluto y depredador, interviene en los razonamientos aún antes de que las cosas que se vienen venir se hayan constituido para ser una amenaza. No tener conocimiento del peligro al que se expone el cuerpo y las pertenencias aumenta el miedo a lo desconocido y a su vez aumenta la protección pertinente.

Bajo la influencia de este tipo de miedo en la regulación de *la libertad de movimiento* del individuo, sumiso a las influencias económicas, el mercado se ha encargado de darle al consumidor lo que con su incertidumbre requiere, ha impulsado a la venta todo tipo de dispositivos de seguridad que le permita al hombre moverse con confianza y libertad, la venta de seguros se ha convertido hoy en día en el producto más requerido por el consumista, se ofrecen seguros

⁸² BAUMAN, Zygmunt. Miedo líquido. Introducción. Editorial Paidós. Barcelona, 2007. p.12

para cada objeto creado, por ejemplo, si eres propietario de un almacén no tienes la preocupación de perder, pues cada uno de los objetos en él tiene un valor a entregar en caso de inutilidad, igualmente, si se tiene una joya, en caso de asegurarla hay un valor mayor que el que se pago por su compra en caso de que se extravié; es más, los seguros contra cualquier tipo de accidente son ahora tan efectivos, que los hombres por miedo a perder sus pertenencias, casas, vehículos y hasta atentados contra su propio cuerpo, los seres humanos con miedos frecuentes no pierden tiempo en apropiarse de la tranquilidad que les ofrece la compra de este producto asegurador.

El miedo a perder lo que se concibe como propio, a causa de aquello que se concibe pero no se sabe qué es, es la incertidumbre que otorga el peligro a favor del consumo y en contra de la voluntad del hombre. Asegurar de cualquier forma lo que se tiene o puede adquirir es proporcionar la tranquilidad que el individuo busca, ya que sin restricciones indeseables moverse libremente y a gran velocidad en un mundo globalizado representa una posibilidad codiciada.

Ante la exposición y predisposición que tiene el individuo frente a los miedos desconocidos, que creemos villanos acechando frecuentemente nuestro cuerpo y pertenencias, surgen diariamente gran cantidad de casos que hacen alusión tanto a las consecuencias que le describen acertadamente en su papel de vidente como a las premisas de su existencia que le muestran como un simple merodeador que atraerá el mal.

El prototipo de miedo que sin duda afecta, inquieta y no distingue persona, es el miedo a la muerte, porque morir es una predisposición que el hombre adquiere desde que se concibe la vida, y es un hecho que da la seguridad de que ocurrirá infaliblemente. Bauman, manifiesta claramente en el primer capítulo de su libro titulado *Miedo Líquido* la predisposición que hay en el individuo ante el hecho de saber la existencia sobre lo desconocido y verse tan cerca de él, con el ejemplo

del reality show titulado <<*Big Brother*>>, en él se exhibe durante un lapso de tres meses a un grupo de más o menos 15 concursantes que conviven en una casa adornada con cámaras que les exteriorizan las 24 horas del día ante una audiencia desconocida -ellos ya saben de su existencia, pero no perciben sus rostros-, una voz líder (el gran hermano) sin aspecto visible se encarga de describirles sus reglas e informarles sus destinos, semejante a la expectativa de la muerte, reconocen y esperan inseguros la expulsión que está por llegar de la decisión de una recepción desconocida, cuando el momento llega se da lo que Bauman denominó “*la revelación*: ahora sabe y sabe con toda seguridad lo que antes simplemente *sentía*”.⁸³

Dentro de la casa un nuevo entorno social se rehace. Cada individuo dentro de unas paredes que restringen su libertad de movimiento y unas cámaras que les vigilan por millones de ojos invisibles que les infunden miedo, se hace a sus propios métodos de seguridad luchando y defendiéndose de todos. El formato de *Big Brother* creado por el neerlandés John de Mol, refleja en cada participante la reacción del individuo adaptado a un entorno social cualquiera frente al *miedo*, donde la expulsión, como en la realidad, la muerte es un destino irremediable. La libertad que es la meta de todo ser subsistente, se convierte dentro de esa casa en una sombra permanente adornada de miedo, donde su sinónimo es la expulsión infundada por un ser y tiempo desconocidos. En el momento en que un individuo se va movilizand o de una sociedad a otra diferente, va adquiriendo nuevas costumbres o conocimientos que harán parte de la transformación racional que está sufriendo en busca de su libertad; en el caso de la casa del reality show, en el momento en que un concursante es expulsado o enviado a ejercer su libertad de movimiento, se da el reconocimiento de lo que ha pasado en ese espacio que ha dejado, cuando el momento llega sucede lo que Bauman

⁸³ BAUMAN, Zygmunt. *Miedo líquido*. Capítulo I. El Terror de la Muerte. Pág. 37. Editorial Paidós. Barcelona, 2007. p. 37

denominó “*la absolució*n: usted ha aprendido, pero también le han *enseñado*”⁸⁴, porque todos los seres humanos dotados de racionalidad tenemos la fabulosa capacidad de adquirir nuevos conocimientos y así mismo de retransmitirlos.

Como vemos, el reality show <<Big Brother>> relaciona *el miedo* que muestran los concursantes frente a lo que desconocen, y la expulsión que les amenaza frecuentemente, con respecto a la *libertad de movimiento* que no pueden, pero anhelan tener dentro de la situación en que se encuentran ante quienes les observan, dentro y fuera del concurso a ganar; precisamente el premio económico que les motiva a moverse en medio de esa situación, representa la pausa a analizar, pues siembra la duda de si es *libre* el *movimiento* que ellos realizan, o lo que le hace inhóspito en sus vidas es *el miedo* como regulador del mismo.

Así pues, *la muerte* representa *el miedo* más grave a lo desconocido, *el miedo* que no sólo amenaza el cuerpo del individuo sino también todo lo que con éste se ha encargado de conseguir para su bienestar, rompe con cualquier tipo de vida del ser humano sin pactos ni esperanzas algunas de que no vendrá jamás. “Todos los acontecimientos que conocemos o de los que tenemos noticia tienen –*salvo la muerte*- un pasado y un futuro”.⁸⁵ La muerte es la inseguridad más grave ante lo desconocido y es la seguridad más certera conocida. A través de la historia, la humanidad ha intentado alejarla de su camino, de la mano de la filosofía surgieron ciencias como la medicina que se encargan de ahuyentar su llegada, haciéndole ver a la muerte su indeseable presencia.

El hombre sabe, y sabe muy bien, que sólo sabe hasta los límites que la muerte le impone, no sabe nada después de ella, porque después de ella no hay sabiduría alguna que haya sido vista y por lo tanto demostrada, el futuro después de ella ha sido en algunos casos reivindicado por el mismo hombre e instituciones de las que

⁸⁴ BAUMAN, Zygmunt. Miedo líquido. Capítulo I. El Terror de la Muerte. Editorial Paidós. Barcelona, 2007. p. 41

⁸⁵ BAUMAN, Zygmunt. Miedo líquido. Capítulo I. El Terror de la Muerte. Pág. 45. Editorial Paidós. Barcelona, 2007. p. 45

hace parte, iglesias como la católica han ideado paraísos e infiernos que aparecen después de la muerte, con el fin de manipular el proceder del hombre, pues como un títere, cualquiera capaz de hacer ver a los demás que conoce la realidad del concepto de muerte, podría controlar y manipular los hilos que intervienen en la autonomía de los movimientos del individuo, excluyendo del camino a la libertad con que se conducen autónomamente y otorgando un supuesto futuro a la muerte, cuando ésta, realmente supone una infinidad de posibilidades restringidas a la imaginación que sólo sabe que existe porque conoce de ante mano la ignorancia de su ser.

El ser humano que cree en dichas especulaciones supone un futuro para la muerte, conjetura otra vida después de ella, la especulación de que el alma se separa del cuerpo y trasciende a la muerte es, en torno al hipotético pensamiento de eternidad, la cadena de *la libertad de movimiento*, entendiendo el termino de cadena desde la perspectiva de lazo resistente que plantea Rousseau para explicar su razonamiento sobre *libertad*, este pensamiento canaliza el miedo mediante tal ideología, y añade de alguna manera la muerte al camino de la vida, bajo la suposición de la inmortalidad del alma, <<si te portas bien, tu alma ira al cielo, de lo contrario irá al infierno, donde obviamente sufrirá>>. Para Bauman,

“Recordar la inminencia de la muerte ayuda a que la vida de los mortales siga por el buen camino, ya que la dota de un propósito que hace que cada momento vivido sea precioso. *Memento mori* significa: vive tu vida terrenal de modo que te permita adquirir felicidad para la vida después de la muerte”.⁸⁶

Vale la pena señalar la importancia de la muerte con respecto a la luz que propaga en el concepto de masa, donde se diluye la percepción de unicidad en torno a la palabra individuo; la muerte recalca día a día que somos seres diferentes uno del

⁸⁶ BAUMAN, Zygmunt. Miedo líquido. Capítulo I. El Terror de la Muerte. Pág. 48. Editorial Paidós. Barcelona, 2007. p. 48

otro, un mundo único, irreparable e irremplazable, y entorno a esto demuestra una vez más la *libertad de movimiento* que tiene cada individuo con relación a un camino propio e incomparable que sólo la muerte podrá terminar, por lo tanto, la relación entre *la muerte* y la *libertad de movimiento* se intensifica en la medida en que se torna dependiente de ella, ya que el hombre se mueve en torno a un fin regulado por el tránsito de ésta y finaliza en cuanto llega, a *la muerte* sólo le basta con una visita para cerrarle las puertas a *la libertad de movimiento* de cualquier individuo.

Conforme a este aspecto, situación y prevención frente a la conspiración del miedo que infunde la muerte en el individuo, quienes pueden hacerse a paquetes de seguridad, indudablemente con todas las armas de guerra que se pueda contar el hombre luchará, hoy en día “las elites han optado por el aislamiento, pagan por él generosamente y de buen grado. El resto de la población se encuentra excluida y obligada a pagar el fuerte precio cultural, psicológico y político del nuevo aislamiento”⁸⁷. Los espacios sociales divididos por la economía aíslan a quienes se mueven libremente con mayor avidez, de quienes carecen de las posibilidades para hacerlo, la evidencia de ello es el claro ejemplo que representan los ‘conjuntos cerrados’ que observamos hoy en día por todas partes; Estos conjuntos son aislamientos amurallados de residencias privadas, vigiladas constantemente con el fin de asegurar el miedo que invade al ser humano cuando contempla el peligro autoabastecido que lo desconocido avista. Según Bauman, “el fantasma de la vulnerabilidad planea sobre el planeta <<negativamente globalizado>>. Todos estamos en peligro y todos somos peligros para los demás. Sólo hay tres papeles posibles que representar: el de perpetradores, el de víctimas y el de <<daños colaterales>>”.⁸⁸ Pero, no todos tienen el privilegio a la seguridad que otorga este aislamiento, sólo aquel que tiene la capacidad económica de pagar por su

⁸⁷ Cfr. BAUMAN, Zygmunt. LA GLOBALIZACIÓN. Capítulo I. Tiempo y Clase. Subcapítulo. Nueva Velocidad, Nueva Polarización. Fondo de Cultura Económica. México, 2001. 32 p.

⁸⁸ BAUMAN, Zygmunt. MIEDO LÍQUIDO. Capítulo IV. Los Terrores de lo Global. Pág. 127. Editorial Paidós. Barcelona, 2007. 127 p.

tranquilidad descansa libre y cómodamente dentro de barreras aseguradas, en un mundo acobardado por miedos.

En nuestra sociedad moderna globalizada por la libertad de movimiento, el miedo se ha vuelto tan habitual como la muerte, ahora la gente se hace a la idea de su existencia y de compartir sus actos con lo que él trae a su merced, por esa razón existen los seguros para cualquier cosa, y por esa misma razón se ha perdido la valiosa satisfacción que nos procuraba al asombro, actualmente el único asombro que nos procura gusto son tal vez las travesuras inocentes de los niños que carecen del miedo que engendra la sociedad, la humanidad desea su expulsión pero contradice su deseo aceptándole y procurando por su existencia, “hemos pasado de los tiempos de <<la guerra de asedio>> a los de las <<guerras de movimiento>>”⁸⁹, donde ya no importa quien trata de impedir la libertad de moverse, sino quien lleva la delantera en un mundo globalizado donde *el mercado* es el principal controlador y triunfador, pues es ahora él quien pone las reglas del *movimiento* que sigue el individuo hacia el crecimiento económico, que en conjunto le hará libre.

En las novelas de los escritores Argentinos Rodolfo Walsh y Graciela Fainstein tituladas *Operación masacre* y *Detrás de los ojos*, como también en la novela del escritor Chileno Mauricio Wacquez titulada *Paréntesis* se evidencia sobremanera la regulación que ejerce el miedo en el hombre; estas tres recopilaciones literarias serán replanteadas aquí a la luz del libro *Miedo líquido* de Bauman, autor que aporta al escrito el tinte apropiado para obtener la claridad pretendida en el actual texto con respecto a estos tres escritos mencionados que servirán de ejemplo contundente para entender el pensamiento que acentúa que *el producto principal y más difundido de la guerra que se libra contra los terroristas acusados de sembrar el miedo ha sido el propio miedo, y que, el otro subproducto al que esa guerra ha dado prolíficamente lugar han sido las nuevas limitaciones impuestas a las*

⁸⁹ *Ibíd.* 140 p.

libertades personales.⁹⁰ El ejemplo que plantean a continuación estas tres novelas tiene como fin último, recalcar la barrera que ejerce *el miedo en la libertad de movimiento* de los personajes, al margen de los sucesos que cambian sus vidas en circunstancias no inesperadas.

A continuación, se especificará el planteamiento anterior, con el propósito de dar a la lectura tres enfoques interpretativos diferentes sobre la noción del *miedo*, con la intención de argumentar el pensamiento *limitante* que se le atribuye al concepto de miedo. Precedentemente, se recalcará el significado de <<miedo>> para Bauman, a fin de subrayar su pensamiento insistentemente dentro del marco a sugerir; así pues, vale la pena recordar que según el sociólogo y filósofo

“<<miedo>> es el nombre que le damos a nuestra incertidumbre: a nuestra ignorancia con respecto a la amenaza y a lo que hay que hacer -a lo que puede y no puede hacerse – para detenerla en seco, o para combatirla, si pararla es algo que está ya más allá de nuestro alcance”⁹¹

Es importante aclarar aquí, que el autor hace énfasis sobre la noción de muerte anteriormente mencionada, pues es un concepto absoluto que insta el miedo en el ser humano y va más allá por ser incierto.

Así pues, en primera instancia se encuentra la novela *Operación masacre* de Walsh, que trae a colación la historia de un grupo de hombres sorprendidos por el azar de sus caminos, la trama comienza cuando los protagonistas: Horacio di Chiano, Nicolás Carranza, Francisco Garibotti, Rogelio Díaz, Miguel Ángel Guiunta, Mario Brión, Vicente Damian Rodriguez, Juan Carlos Livraga, Carlos Lizaso, Norberto Gavino, Julio Troxler, Reinaldo Benavidez y Torres (el inquilino del departamento del fondo); se encuentran en la finca, propiedad del primero de

⁹⁰ Cfr. BAUMAN, Zygmunt. *Miedo líquido*. Capítulo V. *Hacer Aflorar los Miedos* Editorial Paidós. Barcelona, 2007. 195 p.

⁹¹ BAUMAN, Zygmunt. *Miedo líquido*. La Sociedad contemporánea y sus temores. Introducción. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. 2007. 10 p.

ellos aquí mencionados, jugando cartas y escuchando por la radio la pelea de box entre: Lausse y el chileno Loayza. Todo transcurría normalmente con lo que respecta a sus vidas: un grupo de trabajadores distrayéndose una noche, cada uno con familia y respectivas obligaciones, en medio de una Argentina que no podían imaginar en ese momento, inundada de guerra e inseguridad. Aquella noche del sábado 9 de junio de 1956, algunos meses después de la disolución del partido peronista en Argentina, y después del derrocamiento de su dirigente Juan Domingo Perón llevado a cabo por la “Revolución Libertadora” constituida por militares que, mediante un golpe de estado tomaron la dirigencia política del país, en la cual, el primer gobernante de la Revolución Libertadora del general Eduardo Lonardi, fue reemplazado por Pedro Eugenio Aramburu. Vale la pena hacer una pequeña digresión, a fin de mencionar que durante el régimen de la revolución anteriormente mencionada se constituye una rebelión por parte de algunos militares y civiles, que promueven la continuidad del movimiento peronista. Esta rebelión fue dirigida por los generales Juan José Valle y Raúl Tanco, sin embargo, fue apaciguada brutal e ilegalmente, dejando como resultado la desaparición y asesinato de un gran número de personas, como es el caso de la masacre perpetrada en el lugar conocido como José León Suárez.

Los primeros indicios de *miedo* sobresaltaron a diez de los protagonistas ignorantes de lo que sucedía, ante la arremetida de militares autodenominados <<revolucionarios libertadores>>: “La puerta es impulsada con violencia desde afuera, salta el cerrojo y Horacio Di Chiano se ve impedido, rodeado, desbordado, por el tropel de policías y particulares provistos de armas largas y cortas, que en pocos segundos inundan todas las dependencias y cuyas voces no tardarán en oírse en el pasillo que conduce al fondo. Todo sucede con velocidad de relámpago”⁹². Respecto a la cita anterior de la novela de Walsh, es prudente advertir el pensamiento de Bauman en proporción *al miedo* que asalta sin

⁹² WALSH, Rodolfo. Operación Masacre. Capítulo 14; Pág. 69. Edición: La Honda, Casa de las Américas, Cuba. 1974. p. 69

explicación y llena sus vidas de perplejidad, inseguridad y confusión en medio de un intento por hallar la respuesta inmediata en torno al por qué de la arremetida dentro de un hecho normal y sin motivo aparente.

El autor, en su libro *Miedo líquido* relata un suceso similar:

“El detective anónimo que se disculpó ante Girma Belay (un desafortunado refugiado etíope, ingeniero naval por más señas) después de que la policía hubiese entrado brutalmente en su piso de Londres (donde fue desnudado a la fuerza, reducido a puñetazos, inmovilizado contra la pared) y se lo hubiese llevado detenido a sus calabozos, donde lo detuvieron durante seis días sin formular cargo alguno contra él, con un simple <<lo siento tío, pero estabas en el sitio equivocado>>... Así resume el propio Belay las consecuencias de aquella experiencia <<categorial>>, aún cuando fuese él quien las padeció individualmente: <<tengo miedo; no quiero salir a ningún sitio>>. Y echa la culpa de su problema a esos <<cabrones terroristas>> que <<actuando como lo hicieron acabaron con la vida agradable y en libertad que disfrutábamos las personas como yo>>”⁹³

La anterior cita es conceptuada por el autor como <<la misión>> de los antagonistas de infundir pánico, desesperación y castigo inmisericorde por actos de los que ellos mismos no aseguran hayan ocurrido. En palabras de Bauman, <<el miedo es el mensaje>>

En el libro titulado *Operación masacre*, se relata un suceso similar que conduce a los protagonistas a la perplejidad en medio de un *miedo* sin razón aparente, mismo que ha de convertir sus vidas en el encierro provocado por la inhumana barrera reguladora a la que ha guiado su *libertad de movimiento*

⁹³ BAUMAN, Zygmunt. Miedo líquido. La Sociedad contemporánea y sus temores. Capítulo 4; Los terrores de lo Global. Pág. 160. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. 2007. p.160

inconscientemente maniobrada, ya que cada uno de los personajes llego a tal lugar por su propia decisión, sin cadena alguna que le arrastrará hacia su acomodo. Valga la verdad, sobre lo ocurrido en la trama del escrito de Walsh: Ante una posible rebelión contra los dirigentes actuales de la Argentina, se dicto la ley marcial a las 00: 32 de la madrugada del día 10 de junio, no abrigando por tanto a las victimas mencionadas anteriormente, puesto que se hallaban en el lugar, en el momento de la captura a las 23: 15 de la noche del 9 de junio sin armamento alguno, que les permitiera por lo menos defenderse o ser juzgados como posibles terroristas; se les condujo de inmediato a una estación llamada San Martín donde se les dicto sentencia de fusilamiento, sin pruebas, clemencia, o verificación alguna del cargo de 'rebeldes' que se les imputaba.

Este mal incidente, cruce de caminos o suerte equivocada les lleva a los protagonistas a la desesperación y desesperanza más absolutas dentro de la novela, a las frías sensaciones q este tipo de miedo infunde en cada uno cuando irrumpen los militares en la finca, en medio de un acto casual de sus vidas, dando paso a la incertidumbre de lo desconocido y, aún más, cuando las palabras de un desconocido les conducen a la extinción total de la llama de vida, que se ve reflejada en el momento de su abrupta sentencia de muerte. Es impreciso ambicionar plantear un pronunciamiento meritorio acerca del acto que estos personajes habrían sentido en aquel momento, pero es sensato incurrir en el muro de las incomparables y tal vez innumerables sensaciones de miedo que estos hechos han plantado en la vida de cada uno de ellos, pues como lo hemos visto, el miedo no se manifiesta de una sola manera para todos, sino que de forma diferente sorprende a cada individuo que le idea; finalmente, la novela de Walsh hace notar al lector el destino que los personajes no pueden manipular bajo la presión del miedo que hace parte del desarrollo total de sí mismo en medio de los parámetros del relato, por esto, al destino se le atribuye aquí la condición de ser tan impredecible como la muerte, obviamente bajo la posibilidad de la posible intervención del personaje regulador.

En segunda instancia, se adjunta al mismo tipo de miedo, llevado a término con otro personaje en circunstancias similares, la novela *Detrás de los ojos* de Fainstein. En este escrito, la protagonista experimenta *el miedo* al desconocimiento, al sometimiento y a la muerte infaltable. Graciela (la protagonista) se hallaba secuestrada, sometida, subvalorada, y con todo su mundo fuera de sí misma, porque algunos desconocidos se lo habían arrebatado; así las cosas, el recuerdo del encierro dentro de un lugar gris con líneas amarillas, al lado de algunas personas que estaban en igualdad de condiciones, representaba su habitud circunstancial y obligatoria por un tiempo que no tenía lugar para nadie, pero del cual todos esperaban salir bien librados; aquellos momentos fueron sin duda la esperanza de vida de muchos y la agonía que representaba el miedo a morir para otros, porque aquellos que no temían por sus actos, guardaban con nitidez la ilusión de seguir existiendo, mientras que tal vez otros que estaban involucrados en su propia guerra especulaban su pronto final.

Vale la pena aclarar que para Bauman, *terror, temor y miedo no son sinónimos. El terror procede según el filósofo y sociólogo de <<el mal causado por las acciones inmorales humanas y es inmanejable por principio>>; El temor es un sentimiento existencial y el miedo, una sensación de incertidumbre.* Así pues, se dirá que el miedo experimentado por el personaje de esta novela es primero, el miedo a lo desconocido, puesto que la protagonista no sabe lo que le espera, lo que está por suceder, lo que no puede entender, porque simplemente no se le muestra, para así poder razonar un suceso del que no se está al tanto.

En segundo lugar, se da en ella el miedo a la sombra, no sólo la propia que se esconde bajo un tejido que envuelve sus ojos, sino a la de otros que se esconden bajo argumentos equívocos y violentos, que hacen daño a los demás y a ellos mismos sin tener conciencia de esto, porque la sombra de un desconocido causa más miedo que aquella de la que se cree es posible defenderse; y por último, el inevitable miedo a la muerte que se ve reflejado durante toda la novela de

Fainstein, envuelto en un sutil velo de paranoia, caracterizado por recuerdos irreflexivos de un pasado también involuntario que somete de forma tajante toda su vida y sus actos...Un claro ejemplo de los miedos descritos en este párrafo alusivo a la novela, es evidentemente cuando la protagonista se dirige en la furgoneta rumbo a un paraje desconocido, bajo la sombra de aquel vendaje y con el frecuente miedo de si aquello que le está esperando es la libertad o la muerte: "El viaje se hace insoportable. Tengo tanto miedo que estoy completamente inmóvil y muda..."⁹⁴

Al margen de la serie mencionada por Bauman <<Big Brother>> y la novela de Fainstein *Detrás de los ojos* se presentan varios puntos de competitividad que hacen alusión al propósito del ser humano por arrebatarse su gloria a la muerte, naturaleza fundamental de miedo; Bauman y Fainstein hacen insinuación a algunas de ellas que de cierta manera son una estrategia por vencer, la personificación de su propia realidad, por ejemplo, presenta a los protagonistas la oportunidad de hacerse notar identificándose de determinada manera frente al espectador, en el caso del reality show y en la novela, el papel que ejerce una víctima cuando se da cuenta de que está envuelta en una representación que no quiere ni puede asumir: basada en el título de niña inocente interpretado por Graciela ante sus victimarios, cuando estos le torturaban para obtener información, y ella aparentaba una profunda ingenuidad, aunque recónditamente temía la suerte de muchos de sus amigos, así mismo el miedo ha impuesto nuevamente su barrera, en tanto que la novela actualmente expuesta y el programa televisivo sugerido en *Miedo Líquido* nos muestran una revelación del miedo que el ser humano intenta mantener lejos de sí en la realidad, para de cierto modo evadir e intentar arrojar de su vida el inevitable destino al que se enfrenta, algo que obviamente es imposible; este aspecto refleja el paralelo que se mantiene entre la cobardía y la muerte, una similitud que enmarca al hombre por medio de actos y espectáculos reales, conforme al caso de Graciela, Bauman

⁹⁴ FAINSTEIN, Graciela. *Detrás de los ojos*. La furgoneta. Nadhari Narrativa. Barcelona; 2006. p.184

expone claramente sus sentimientos: “ahora *sabe* y sabe con toda seguridad lo que antes simplemente sentía”⁹⁵.

En tercera y última instancia, se presenta con respecto a la novela titulada *Paréntesis* un aspecto muy importante en torno a las dos obras anteriormente expuestas, aunque ésta no se desarrolle dentro de la misma problemática, la significación que se le atañe a su título es totalmente una característica que se observa en las tres obras. Los protagonistas de las novelas de Walsh y Fainstein culminaran sus papeles en un muro impuesto por todas las cadenas a las que ahora ciertamente se les puede denominar como ‘miedo’, un recuerdo para quienes lograron sobrevivir a todos los suplicios de los que fueron víctimas con la característica firme dentro de los dos contextos advertidos de ‘inocencia’.

Wacquez dice entre los hilos de un complicado relato de amor que “recordar es la razón de que la vida se malgaste en la traición, en la venganza y el odio”⁹⁶, y por tanto, lo indicado es no jugar con el recuerdo, pues la barrera ya construida por el miedo debilitaría los pilares de la voluntad, y es este el motivo de que las vidas se desvanezcan sin un epítome de felicidad, sin la autoestima que según el chileno es la máxima pérdida, sosegados por incidentes que les deja atascados en alguna parte del tiempo, mismo que a su vez se encarga de curar⁹⁷.

La novela de Wacquez relata cierta parte de las vidas de cuatro personajes que se ven involucrados en el designio del amor, y las trampas impuestas por ellos mismos; en medio de una trama complicada, se denota el juego en que se ven envueltos los personajes, y aparece el significado de ‘paréntesis’ como el lapso de tiempo que quedo atado a cierta parte de sus vidas. En orden a este concepto se da luz a los sucesos que acaecieron a los protagonistas de las anteriores obras

⁹⁵ BAUMAN, Zygmunt. Miedo líquido; La sociedad contemporánea y sus temores. Capítulo I. El terror de la muerte. Editorial. PAIDOS, Estado y Sociedad. Barcelona- Buenos Aires – México, 2006. p.37

⁹⁶ WACQUEZ, Mauricio. Paréntesis. Hispánica Nova Barral Editores. Barcelona, 1975. p.37

⁹⁷ Cfr. *Ibíd.* p. 92.

expuestas en el presente escrito, donde en la vida de cada uno tuvo lugar un <paréntesis>, que así como abrió la brecha de largos martirios, dejando en la mente de quienes sobrevivieron a ellos una barrera de miedo, también cerró su lugar dejando el recuerdo de un tormentoso suceso del tiempo y las cicatrices del cuerpo y del alma que les brindaran la pausa o digresión de poder girar hacia aquel momento en cualquier período de sus vidas.

Sin más, este escrito enfatiza en uno de los conceptos básicos que los autores hasta aquí han expuesto como el mayor de los miedos del ser humano globalidad de los miedos, 'el miedo a la muerte' idea que durante el transcurso de la historia ha recalcado nuestros antepasados, y que aún hoy sigue punzando nuestras mentes sin indicios de desaparecer. La muerte o <<el fin de todo>>, posee la característica de acabar con muchas batallas en una sola guerra, y sin dar lugar a la posibilidad de haber más (pues no tiene en el hombre otra temporalidad que el momento mismo en que llega, -un presente absoluto-), con todo lo que el hombre es, ha sido y será, puesto que sobre todas las características esta es la única de espíritu inmortal.

Todo lo dicho hasta ahora, explica porqué los libros *Operación Masacre* y *Detrás de los ojos* son un contundente reclamo a la inclemente acometida sobre inocentes llevados por el destino a una situación de peligro ignorado por victimarios con licencia. Tal como Rodolfo Walsh, los sobrevivientes de la masacre también perdieron toda ilusión, no sólo en la justicia, la reparación de sus daños o toda palabra provista de buenos augurios⁹⁸, sino en el poder 'imaginar' una vida propia, sin miedo a la tan cercana y difusa muerte que danzó junto a ellos en un baile al que no se sabían invitados.

La modernidad ha empezado a despojar a la muerte de su valor, llevándola hasta el punto de su banalización, hoy en día, la muerte es sólo símbolo de un personaje

⁹⁸ Cfr. Walsh, Rodolfo. *Operación Masacre*. Epílogo. Edición: La Honda, Casa de las Américas, Cuba. 1974. p.236

menos, una simple cifra más en las estadísticas. En aras de la concepción de Zygmunt Bauman, la banalización de la muerte es cuando a uno le importa menos que nada la muerte del otro; la depreciación del valor de la vida es un significado moral <<me da lo mismo matar o morir>>, aquí es donde se ve, cómo lo que en ultimas se banaliza, 'el miedo a la muerte' y no la muerte en sí, en ultimas, "el miedo constituye, posiblemente, el más siniestro de los múltiples demonios que anidan en las sociedades abiertas de nuestra época. Pero son la inseguridad del presente y la incertidumbre sobre el futuro las que incuban y crían nuestros temores más imponentes e insoportables"⁹⁹, miedos que crecen y fortalecen y regulan *la libertad de movimiento* del hombre cual 'barrera inquebrantable' en la vida de cualquiera.

Finalmente, sobre la construcción de los dos nuevos pilares y fundamentos que soportan *la globalización* bien como manifestación *de*, o bien como manifestación *en la libertad de movimiento*; y *el miedo*, como limitante en base al concepto de *libertad de movimiento*, se dará lugar a la *libertad de movimiento* como posibilidad de regulación económica del hombre, a fin de concluir el proyecto en aras de lazos filosófico – económicos que originen nuevos argumentos de unión entre ambas.

⁹⁹ BAUMAN, Zygmunt. Miedo líquido. La Sociedad contemporánea y sus temores. Capítulo 4; Los terrores de lo Global. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. 2007. p.166

3. REGULACIÓN ECONOMICA DEL HOMBRE

La movilidad asciende al primer lugar entre los valores codiciados; la libertad de movimientos, una mercancía siempre escasa y distribuida de manera desigual, se convierte rápidamente en el factor de estratificación en nuestra época moderna tardía o posmoderna.¹⁰⁰

John Rawls

El presente capítulo procurará dar síntesis al trabajo planteado, basándose en la concepción de *libertad de movimiento* trazada por Zygmunt Bauman como posibilidad de regulación económica del individuo. Para este propósito serán esbozados el concepto de consumo, aludido en el capítulo anterior y la relación entre la disciplina económica y la disciplina filosófica.

3.1 LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO COMO POSIBILIDAD REGULADORA DE LA ECONOMIA DEL HOMBRE

Inmediato al concepto de *globalización* que tiene al planeta corriendo a toda prisa, con todos los beneficios y las consecuencias que trae consigo, se manifiesta *la libertad de movimiento como posibilidad reguladora económica del hombre* que subsiste entorno al apoyo capital que le otorga el mercado y al ascenso turístico que la economía confiere. Ante todos los cambios que ha generado el mercado a través de su crecimiento auténtico, seguro y positivo, se han manifestado 'flexibilidad de movimientos' que han concedido al hombre nuevas posibilidades y visiones para ejercer la filosofía en sectores económicos anteriormente invisibles

¹⁰⁰ BAUMAN, Zygmunt. La Globalización. Consecuencias Humanas. Introducción. 8 p. Segunda Edición; Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 2001.

en el ámbito social. Según Bauman, la <<flexibilidad>> finge ser un <<principio universal>> de la racionalidad económica que se aplica en la misma medida a la demanda y la oferta en el mercado laboral¹⁰¹, por lo mismo es una reguladora positiva del crecimiento económico - social del hombre porque ni limita su camino a una dirección en especial, ni le cohibe del derecho a replantear un nuevo camino. Con respecto a la oferta y la demanda, la flexibilidad se presenta como un recurso muy provechoso para el consumidor, puesto que la variedad de gustos, objetos y precios está al alcance de una simple aprobación del individuo.

Por lo tanto, la globalización con su aire inadvertido, frecuente y veloz, sirve de impulso al hombre que se mueve libremente sobre los pilares que otorga la economía, conforme al poder que ejerce el mercado en la conducta social. Los individuos ricos, poderosos y libres del cuadro que da claridad a los estratos sociales que demuestra la economía moderna, son el más claro ejemplo de la influencia arrasadora que puede ejercer *la libertad de movimiento* de la mano de la globalización, todo aquel que subsiste en un mundo, tomando en cuenta que cada hombre es un mundo aparte y totalmente distinto, se entrega a la tarea de moverse en pro de la libertad que otorga la economía de la mano de la razón; es ésta la causa de la estratificación que degrada económicamente a unos más que a otros y viceversa, pues si no existe en el ser humano una fusión entre el dinero y la razón, no existe el equilibrio que le da armonía al movimiento libre. De tal forma, según lo afirma John Kavanagh “La globalización les da a los extremadamente ricos nuevas oportunidades (como las innovaciones tecnológicas) para ganar dinero de manera más rápida...”¹⁰²

La tecnología ha sido la moción de la aceleración del movimiento del hombre libre, desde su aparición en la cotidianidad ha llegado a la modernidad con el doble filo económico que otorga el cambio que le impone el consumo y el ahorro de tiempo,

¹⁰¹ Cfr. BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Capítulo V. Ley Global, Órdenes Locales. 137 p.

¹⁰² Cfr. BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Capítulo III. Después del Estado Nacional... ¿Qué? Subcapítulo. La Jerarquía Global de la Movilidad. 96 p.

representa las nuevas manos ultra perfeccionadas del individuo que ha delegado sus labores cotidianas a máquinas sin sentimientos y razonamientos programados, dedicando la riqueza del tiempo a producir y derrochar dinero. “Los viejos ricos necesitaban a los pobres para crear y acrecentar su riqueza...Los nuevos ricos ya no los necesitan. Por fin, después de tanto tiempo, el paraíso de la libertad total está al alcance de la mano”¹⁰³, al alcance de una adquisición que consentirá la trascendencia de la tecnología moderna, el lujo de poder prescindir de los pobres, reemplazar el descortés salario de los trabajadores por un cómodo egreso de electricidad. Vista desde este punto, la tecnología promete un flujo económico constante hacia un futuro de permanente innovación, lleno de comodidades y lujos que no influyen en los seres humanos menos favorecidos económicamente que alojan este mundo de globalización sugestivo. A todo individuo que no pueda hacerse a los agrados que la tecnología otorga, no le quedara otra salida que ver desde fuera del cristal el avance de la nueva evolución, de la libertad de movimiento como reguladora económica del hombre que puede hacerse a sus placeres.

Pero, ¿qué hay de quienes no perteneciendo a la clase menos favorecida aún se niegan a la esclavitud del consumo que ofrece la libertad? Aquel individuo que se acerca al cristal desde adentro, esperando delimitar su poder de elección y sintiéndose dueño de sus actos, es catalogado en la sociedad moderna como un completo asocial, un ser que no gusta del rol que ahora se impone para acoplarse a la nueva vida que implantó la globalización, una vida económica disciplinada por los miedos, el consumo y la libertad de movimiento. Según Bauman, para el consumidor cabal y maduro, actuar de esa manera es una compulsión, una obligación. Pero esa <<obligación>>, esa presión interiorizada, esa imposibilidad de vivir la vida de otra manera, se le revela disfrazada de ejercicio del libre albedrío a este ser. Tal vez el mercado ya lo escogió como consumidor y le quito

¹⁰³ BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Capítulo III. Después del Estado Nacional... ¿Qué? Subcapítulo. La Jerarquía Global de la Movilidad. 97 p.

la libertad de pasar por alto sus atracciones¹⁰⁴, pero aún no se ha abierto a la realidad, al espejo que le enseña sus vestidos, los productos que le tienen limpio, la razón de estar en esa posición y no fuera del cristal.

Así, la economía del hombre se regula bajo los términos que impone su libertad de movimiento, determinando a su vez la estratificación y espacio que domina. Un claro ejemplo, son los lugares comerciales que ocupa el individuo según su estrato, <<los de arriba>> se dirigen a tiendas exclusivas, prestigiosas, y cómodas en las que se cuenta con lujos, atenciones y la originalidad que resguarda la extraordinaria cantidad de dinero que cobran por moverse en ellas. <<Los de abajo>> van a sitios de aglomeración pública, donde se hallan los mismos productos de necesidad básica del ser humano, pero con las diferencias que a los ricos les cuesta admitir, vestidos sin marcas, con miles de clones a su alrededor que produce miedo usar y ver alrededor, sin personal de seguridad que impida que su compra sea arrebatada de sus manos en cualquier momento, y las típicas rebajas o descuentos que dan el toque popular, contagioso y jocoso a las pocas compras ocurrentes pero necesarias, de aquel que no puede dar más por un producto que al siguiente día valdrá menos.

Los pobres no suelen moverse en los lugares que lo hacen los ricos no sólo por vergüenza sino por exclusión, la gente que está bien ubicada en los placeres económicos que el mercado puede brindar, se elevan tan alto que creen contar tal vez con sensibles fosas nasales alérgicas a la pobreza; suena tal vez extraño recalcarlo, pero vale la pena admitir que cuanto más rico es el individuo, cuanto menos humano se presenta ante los demás, claro ejemplo que nos consintió el judío Shylock en *El mercader de venecia* aludido en el capítulo anterior. Por tal motivo, se hace necesaria la influencia filosófica dentro de un ámbito tan aparentemente banal como el económico. Pero el asunto no acaba en la diferencia

¹⁰⁴ Cfr. BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Capítulo IV. Turistas y Vagabundos. Subcapítulo. Ser Consumidor en una sociedad de consumo.111 p.

de dos mundos separados por un cristal; aún se realzan las consecuencias ocultas dentro del término <<pobreza>>, aquí vale la pena mencionar la innecesidad de recalcar sobre las consecuencias de la <<riqueza>>, pues para muchos basta con poder imaginar moviéndose libremente. La pobreza en el mundo que nos globaliza es sinónimo de muchas dimensiones complejas de ignominia, no sólo significa lo que representa la impotencia económica, sino que significa lo que en consecuencia delega dicha nulidad de libertad de movimiento. La pobreza hoy en día es el sinónimo de uno de los miedos más frecuentes mencionado anteriormente, el miedo a cualquier tipo de inseguridad, inseguridad por no tener comida, vivienda, salud, educación y todas aquellas posibles oportunidades que estas circunstancias niegan. Según Ricardo Petrella la globalización arrastra las economías a la producción de lo efímero, lo volátil y lo precario¹⁰⁵. Todas estas consecuencias de la pobreza generan nuevos resultados que inducen al hombre hacia la violencia, la pobreza es una maquinaria de delincuencia por necesidad; hasta aquí, no se pretenden defender los actos delincuenciales de la gente pobre, sólo se pretende dar una mirada hacia el núcleo del conflicto económico que representan los de abajo dentro del mundo globalizado del que se cohiben tras una barrera de cristal.

El <<mercado>> representa para los pobres y para los ricos la misma libertad de movimiento con base a la economía, la oportunidad de ofrecer y obtener los productos necesarios para subsistir, la diferencia se basa en que los ricos aprovechan de mejor forma la oferta, haciendo de ella un emporio comercial y una fábrica de dinero a gran escala, mientras los pobres se quedan subsistiendo ante las nuevas e innovadoras ofertas de las que se han excluido. Según Bauman, el mercado no es la negociación interactiva de fuerzas en competencia, sino más bien el tira y afloja de exigencias manipuladas, necesidades artificiales y la avidez por las ganancias rápidas¹⁰⁶, esta avidez por las ganancias rápidas es el resultado

¹⁰⁵ Cfr. BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Capítulo IV. Turistas y Vagabundos. 104 p. Pp. 2.

¹⁰⁶ Cfr. BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Capítulo III. Después del Estado Nacional... ¿Qué? 78 p.

de la influencia globalizadora que hoy en día manipula la actividad humana y su función de libertad capitalista.

Ahora bien, dado el constante, competido y acelerado movimiento del comercio global, el individuo basa sus armas en la única táctica que hoy día puede rivalizar en el mercado: el cambio e improvisación persistentes, productos que salen al mercado, al siguiente día valen la mitad de su costo original y al siguiente ya no valen nada, la razón es simple, en esos dos días siguientes salieron al mercado dos nuevos productos que innovaron y hechizaron la mirada del consumidor. “El señuelo que le hace modificar su centro de atención debe confirmar sus sospechas y, a la vez, prometerle una cura para la insatisfacción: <<¿Crees que ya viste todo? Todavía no has visto nada>>¹⁰⁷”. Las propagandas que ofrecen productos en la modernidad han perdido el sello de la durabilidad, de la permanencia, de todo aquello que ofrece perpetuación y conmoción. En lo personal, recuerdo una propaganda en especial, que ingenuamente me dio a entender la triste sensación de que los asombros concluyeron, de que ya nada es sorprendente, las épocas en q se inventaron las máquinas, la comunicación inmediata y los cambios del color del cabello han quedado atrás junto con las bocas abiertas y los rostros anonadados de los consumidores.

La espesa competitividad globalizadora obliga al individuo que está en la cima de la estratificación social a seguir luchando y no soltar el volante del éxito, pues no hay seguridad de permanencia en un sitio al que muchos aspiran, no importa los sacrificios o garantías que deban condescender para mantenerse en la competencia, pues ante la liquidad del dinero todo es válido para ganar. “Pero una vez logrado su objetivo, deben ceder rápidamente su lugar a otros objetos de deseo para no detener esa búsqueda global de ganancias y más ganancias llamada hoy <<crecimiento económico>>. La industria actual está montada para

¹⁰⁷ BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Capítulo IV. Turistas y Vagabundos. Subcapítulo. Ser Consumidor en una sociedad de consumo.111 p.

producir atracciones y tentaciones... la tentación no sobrevive mucho tiempo a la rendición del tentado, así como el deseo jamás sobrevive a su satisfacción”¹⁰⁸.

Hay un dicho popular que enseña <<si tienes fama, tírate a la cama>>, advierte al individuo la innecesaridad del movimiento, después de haber caminado lo suficiente para dejar las huellas necesarias que le recuerdan ante los demás por dichos pasos, un ejemplo negativo sobre este dicho podría ser el estudiante abusivo al que todos sus compañeros reconocen como tal, un día tomo sin permiso un lapicero y no lo devolví, al siguiente tomo un libro y no lo devolví, al siguiente se extravió un computador, y todas las personas presentes ya inferían quién lo había tomado, porque se hizo a la fama de haberse movido en ese curso, no hubo la necesidad de un movimiento verdadero, “la empresa tiene libertad para trasladarse; las consecuencias no pueden sino permanecer en el lugar. Quien tenga libertad para escapar de la localidad, la tiene para huir de las consecuencias”¹⁰⁹. Por tanto, el asunto no termina ahí, dicho movimiento cuenta con un aliado primordial, la libertad a la que se hace para limpiar sus pasos, simplemente, si el individuo cuenta con libertad de movimiento puede desplazarse hacia otro lugar donde se le desconozca por su fama y hacerse a una nueva identidad.

Precisamente, las consecuencias que pueda causar *la libertad de movimiento* del hombre y la búsqueda de una constante, incansable y supuesta nueva identidad es lo que mantiene en pie los pilares del mercado moderno, y junto a ella, la regularidad de la economía global. El individuo moderno envuelto en la capa globalizadora del cambio, necesariamente se hace parte de él para dar libertad a su movimiento. En épocas pasadas se veían jóvenes con un único propósito e identidad relacionada con dicha intención, sabían desde un principio lo que querían hacer de sus vidas, y de no saberlo, de igual manera se comportaban

¹⁰⁸ *Ibíd.* 105 p.

¹⁰⁹ BAUMAN, Zygmunt. *La Globalización. Consecuencias Humanas.* Capítulo I. Tiempo y Clase. 16 p. Segunda Edición; Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 2001.

como exigía la sociedad de un eslabón que integra la cadena que conforma, limitaban la velocidad de sus movimientos como lo hace cualquiera que da un paso y mira hacia atrás para estar seguro de poder dar el segundo, no tenían la intención de derribar las fronteras, como los sistemas modernos de libertad e intercambio comercial, sino que limitaban sus vidas a dichas fronteras imaginarias -Todos los objetos de estudio tradicionales de la ciencia de la geografía-no eran, en esencia, sino los derivados conceptuales, o los sedimentos / artificios, de <<los límites de velocidad>>; en términos más generales, las restricciones de tiempo y coste impuestas a la libertad de movimientos¹¹⁰.

Ahora, con la desafiante y exquisita *libertad de movimiento*, lejos de sentirse un eslabón más de la cadena social, desde niño el individuo busca su identidad constante, al llegar a la juventud se ha convertido en un ser de inseguridades pero con infinidad de oportunidades y deseos de cambio, como el turista que propone Zygmunt Bauman en su libro *Vida de consumo*, aquel que no gusta de ir siempre al mismo lugar, pues conocer nuevos proyectos de vida es el deleite de saborear la infinidad de degustaciones que este mundo globalizado tiene por ofrecer. “El consumo es el mecanismo fundamental de transformación del consumidor en producto...¹¹¹”.

“El impulso del consumo se alimenta de la búsqueda individual de un óptimo valor de venta de sí mismo...”¹¹² Cada vez que damos un vistazo a nuestro alrededor, observamos a los transeúntes en sus diferentes roles, guiados por el dinero que dirige sus movimientos, libres se encaminan hacia el consumismo que les hará lo que son dentro del marco social en el que deciden subsistir. Un hombre que subsiste con un salario mínimo mensual, no consume con el mismo carácter desmedido en comparación de aquel que recibe treinta salarios mínimos

¹¹⁰ *Ibíd.* 20 p.

¹¹¹ BAUMAN, Zygmunt. *Vida De Consumo*. Capítulo II. Una Sociedad de Consumidores. Pág. 90. Fondo de Cultura Económica. México, 2007.

¹¹² *Ibíd.*

mensuales. Según Stawomir Mrozek señalado por Bauman: sigamos buscando nuestro yo real, y es pura diversión, a condición de que nunca lo encontremos. Porque si lo encontramos la diversión se terminaría.¹¹³ La libertad de movimiento del consumidor extravagante, afecta y regula de forma clara la velocidad de la economía global, pero eso no quiere decir que lo haga de manera más contundente, la mayoría de la población está formada por individuos con limitada movilidad, empleados y desempleados q buscan su libertad pues se ven restringidos de las anheladas fronteras invisibles por las ordenes de quienes les manipulan como a títeres con o por dinero, su sola existencia y la importancia de su movilidad, significa en el marco regulador económico, una gran influencia comercial, pues dentro de un contexto claro, tanto el hombre rico usa prendas de diseñador para poner en evidencia su posición, como el pobre usa camisas de un equipo de fut bol para poner en evidencia sus gustos. Quien no se siente bien con su cuerpo, lleva prendas recatadas, y quién se enorgullece de él, lo adorna y resalta como cualquier artículo a lucir, para el fin individual, social o comercial al que se le pretenda dar uso. Bauman nos dice al respecto que “consumir es invertir en todo aquello que hace <<el valor social>> y la autoestima individual”¹¹⁴, ya que la preocupación del individuo por su imagen tanto física como mental se representa en la actualidad por la apariencia que vende a los demás, otorgándole seguridad y confianza a la libertad con la que decida moverse.

Finalmente, según Bauman “nos guste o no, por acción u omisión, todos estamos en movimiento. Lo estamos aunque físicamente permanezcamos en reposo: la inmovilidad no es una opción realista en un mundo de cambio permanente¹¹⁵; Y, aunque la libertad de dicho movimiento no se dé de la misma manera en todos los individuos que racionalmente consiguen regular la economía global, es un hecho contundente que mínimas o mayoritarias, las consecuencias de la libertad de

¹¹³ Cfr. BAUMAN, Zygmunt. Vida De Consumo. Capítulo III. Cultura Consumista. Pág. 154. Pp. 21. Fondo de Cultura Económica. México, 2007.

¹¹⁴ BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Capítulo II. Una Sociedad de Consumidores. 83 p.

¹¹⁵ BAUMAN, Zygmunt. La Globalización. Consecuencias Humanas. Introducción. Pág. 8. Segunda Edición; Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 2001.

movimiento regulan la economía dentro del marco de todos los aspectos socialmente posibles, desde este punto de vista, el aspecto económico.

A MANERA DE CONCLUSION

En torno a la interpretación del pensamiento de Zygmunt Bauman acerca de *la libertad de movimiento* desde un enfoque físico y virtual en la actualidad, ante el tema de *la globalización* concebido desde una perspectiva filosófico - económica; y a raíz de la pregunta propuesta: ¿Cómo la *libertad de movimiento* puede ser una manifestación de *la globalización*, y *el miedo* un limitante de dicha libertad? Se establece en primer lugar una reciprocidad entre el margen globalizador, y la *libertad de movimiento* que persigue el individuo constantemente, otorgando diferentes patrones de recíprocas manifestaciones sociales. En segundo lugar, se instaura *el miedo* como un evidente factor *limitante de la libertad* de movimiento, pues se presenta como un obstáculo ante los actos que procura el individuo en pro de dicha libertad, recalcando entre estos, el miedo a lo desconocido y el infalible miedo a la muerte. Finalmente, se consigue dar al texto la visión propuesta de un vínculo filosófico – económico, bajo los parámetros del *consumo* global, teniendo en cuenta la influencia de factores inesperados como *el miedo* y el control del mercado y la razón.

BIBLIOGRAFIA

PRINCIPAL

[1] BAUMAN, Zygmunt. La Globalización: consecuencias humanas. Segunda edición: Fondo de Cultura Económica. México, 2001.

[2] BAUMAN, Zygmunt. Miedo Líquido: La sociedad contemporánea y sus temores. Editorial: Paidós Ibérica, S. A. Barcelona, 2007.

[3] BAUMAN, Zygmunt. Vida de Consumo. Primera edición: Fondo de Cultura Económica. México, 2007.

SECUNDARIA

[4] BERLIN, Isaiah. Dos conceptos de Libertad y otros escritos. Filosofía Alianza Editorial, S.A. Madrid, 2001.

[5] CODHES. Primer informe a la Corte Constitucional. Proceso Nacional de Verificación de los Derechos de la Población Desplazada. Bogotá; 2008

[6] FROMM, Erich. El miedo a la Libertad. Editorial: Paidós. Barcelona, 1947.

[7] ROUSSEAU, Juan Jacobo. El Contrato Social o principios de derecho político. Discurso sobre las ciencias y las artes. Discurso sobre el origen de la desigualdad. Sexta edición: Porrúa, S. A. México, 1979.

[8] SHAKESPEARE, William. El mercader de Venecia. Primera edición: Fundación Shakespeare. Madrid, 1984.

[9] SMITH, Adam. Teoría de los sentimientos morales. Edición Conmemorativa: Fondo de Cultura Económica. México, 2004